

ME 172/3

DRAMA HEROYCO,

REPRESENTACION ILUSTRE,

HYPSIPYLE,

PRINCESA DE LEMNOS.

O P E R A

*DE PEDRO METASTASIO,
Poeta Cesareo.*

ACOMODADA AL TEATRO ESPAÑOL

Por D. Francisco Mariano Nipha.

CON LICENCIA.

En Madrid, en la Imprenta de la Viuda de Manuel
Fernandez. Año de 1764.

*Se ballará en la Real Tienda de Cristales, frente de
San Phelipe el Real.*

EPIGRAPHE.

*Gloria es de un Padre un buen Hijo,
Y desbonor el que es malo.*

ARGUMENTO.

LOS Moradores de la Isla de Lemnos , ocupados antes en guerrear contra sus vecinos los Traces , y acariiciados de la possession de sus proprias conquistas , pero vencidos del albagolifongero de sus enemigas hermosas , olvidaron por muchos años el regréssò à su Patria , y el justo amor debido à sus abandonadas consortes , y familias. Irritadas de este olvido , y desprecio sus mugeres , cambiaron su mal correspondido afecto en desdèn , y odio. Toante , Rey de la Isla , y conductor de los Lemnios à Tracia , contrató con Jasón , Principe de Thesalia , casar con èl à su hija Hypsipyle. cercano yà el tiempo determinado para las bodas , persuadiò à sus Solda-

A 2

dos,

dos se restituyeran con él à la Patria. Fue poco grata para las mugeres esta noticia , porque ademàs de la memoria de las antiguas ofensas , se esparciò la desagradable nueva de que los Lemnios llevaban consigo las aborrecibles enemigas, para que fueran las legítimas mugeres esclavas, y las concubinas señoras. Zelosas , y vengativas las Lemnias executaron el barbaro , y cruel atentado de matar à todos los hombres , niños , mozos , y ancianos la noche del mismo dia que desembarcò el Rey Toante con sus Soldados. Para conseguir las mugeres su detestable , y horrorosa empreſsa , se fingieron ocupadas en la celebracion de las Fiestas de Baco, para que con el desorden del tumultuoso rito , y ruidosa ceremonia se
con-

confundieffen los tristes ayes , y lastimosos gritos , que necessariamente havia de producir la sublevacion. Hypsipyle no pudiendo impedir la desdicha comun , procurò estorvar la del Rey su Padre , antes que llegasse à desembarcar ; pero no permitiendole el sobresaltado acecho , y furor de las conjuradas embiar su aviso , fue inevitable que fingieffe , como las demàs , iras , y enojos contra los hombres , con cuyo bien sostenido fingimiento librò à su Padre : fuele muy dificil , y arriesgado à la virtuosa Princesa hacer creer à sus compañeras confederadas su piadosa mentira ; y creida por todos , le atraxo el odio , y aborrecimiento del Principe Jasón ; y despues descubierta , la expuso al desdèn , y rigores de las sublevadas.

Eurinome, Princesa viuda, y cuñada del Rey Toante, fue cabeza de la conjuración: se atribuyó su vengativo furor, además de los motivos comunes, à ciertos odios antiguos, y el principal fue, que Learco su hijo, perdidamente enamorado de la Princesa Hyppipyle, intentó infructuosamente robarla; por lo que precisado à huir del justo ceño de Toante, se alejó, y desterró de la Isla, esparciendo la noticia infausta de que el mismo desesperado se dió la muerte. De aquí nació el odio implacable de Eurinome contra el Rey, y contra todos los hombres de la Isla. Learco desesperado se hizo cabeza de Piratas, y noticioso de que Jasón llegó à la Isla à celebrar sus bodas con la Princesa, intentó con sus facinerosos

Jos

fos parciales, prendiendo al Rey, estorvarlas. Los detestables delitos de Learco producen la mayor parte de las tristes agitaciones de Hypsipyle. Esta generosa Princesa, protegida del Cielo, consiguió al fin ver libre à su Padre, castigados sus enemigos; y desengañado Jasón, la admitió por su Consorte. Herodoto en su Erato, lib. 6. Ovid. Valerio Flaco. Stacio. Apolodoro, y otros.

La accion se representa en Myrina, Corte, y Puertó de Lemnos, y sus cercanías.

PERSONAGES.

TOANTE. *Rey de Lemnos, y Padre de Hypsipyle.*

HYPsipYLE. *Amante, y prometida por Esposa de Jasón.*

EURINOME. *Viuda, Princesa de la Sangre Real, Madre de Learco.*

JASÓN. *Principe de Tesalia, Amante, y prometido Esposo de Hypsipyle.*

RÓDOPE. *Confidente de Hypsipyle, y Amante engañada de Learco.*

LEARCO. *Hijo de Eurinome, y Amante despreciado de Hypsipyle.*

Las Comparsas, y acompañamientos, segun se previenen.



ACTO PRIMERO.

Atrio del Templo de Baco, graciosamente adornado con festones de pampanos, pendientes de los arcos, y enfortijados en las columnas, entre las quales havrà varias Estatuas de Satyros, Silenos, y Basiarides.

CHORO A LO LEXOS.

EL regocijo viva:
 el pesar desaliente:
 la tristeza desmaye,
 si del gozo à violencias no muriera.
 Viva la libertad,
 el regocijo reyne,
 y los hombres entiendan,
 que tambien hay valor en las mugeres.

Sa-

Salen Hyppisyle , y Ròdope , coronadas de pampas , y armadas de Tyrso : Tropa de Balcantes à lo leños , que cruzan la Scena , y se retiran baylando , y cantando.

Hyppisyle.

Ròdope , amiga amada , anda , vè , corre :
libra à mi padre del pre'ente riesgo.

Dile , que aqui no venga : dile amiga...

Dile , que todo saña el dèbil sexo...

Dile , que la traycion , y la violencia...

Dile , guarde su vida.... Dile...

Ròdope.

Es esto,

lo que juraste á todas no hace mucho?

Hyppisyle.

Ay ! que allí fue forzólo el fingimiento!

Ay ! que allí hablò la boca , y aqui siente
el corazon congoxas , desalientos!

Parte me hice en las iras de Eurinome,
dandole al tiempo treguas con el tiempo.

Yà viste quan furiosa hizo que todas
à su saña ofrecieramos respetos:

quien à un furor vehemente no se rinde,
por si puede aplacarle lo violento?

Si , de mi padre amante , huviera sido

me-

menos docil à la ira , y al despecho,
irritada Eurinome , y sus parciales
inútiles hicieran mis proyectos.

La piedad me enseñò ; Ròdope , entonces
à fingirme cruel , que en grandes riesgos
la virtud disfrazada con el vicio
fuele lograr victorias , y tropheos.

Es verdad jurè allì muertes , horrores,
contra mi padre ayrados , y sangrientos;
pero al tiempo que el labio esto juraba,
mi corazon pedia auxilio al Cielo.

Ròdope.

Yo tambien ...

Hypsipyle.

Ay amiga , si te tardas,
vana saldrà mi industria! Ay, que en el puerto
entran las naves yà!... Ròdope vuela!...

si perezoso el passo... dolor fiero!

mas , los Dioses me valgan ! Eurinome!

Vuestra asistencia imploro, Santos Cielos!

*Sale Eurinome , acompañada de mugeres
vestidas de Bacantes.*

Eurinome.

Compañeras valientes,
de cuyos generosos Ascendientes

cuenta aſſombros la fama,
 la libertad os llama:
 nuestro ſexo ofendido
 à la venganza aſpire; y ſi abatido
 ha tolerado el yugo ignominioſo
 de ſervir à los hombres, yà es forzoſo,
 por nueſtra libertad, por nueſtra gloria,
 y por hacer eterna la memoria
 del femenil valor, y ſu ardimiento,
 cumplir el juramento,
 que, en el Templo de Baco conjuradas,
 todas hicimos de quedar vengadas;
 y extinguir eſſa raza, que altanera
 por eſclavas nos tiene, y conſideras
 y para hacernos furias mas ferinas
 traen ſus concubinas
 para emplear en ellas ſus amores,
 y flechar en noſotras ſus rigores.
 Ved que fruto han logrado en ſu conquiſta,
 hijos adulterinos: que reſiſta
 una ofenſa tan vil nueſtro denuedo!
 no ſè como eſto digo! y yà que puedo
 acordaros la injuria, y el agravio,
 obre el valor ſañudo, y calle el labio.
 Sea la noche abrigo;

muera quando descánse el enemigo;
 y fingiendo rumores placenteros
 en obsequio de Baco, salgan fieros
 à vengarnos del hombre los enojos,
 y para ver su muerte abra los ojos.
 Mueran los padres, sì, hijos, y hermanos;
 mueran, sì, los parientes mas cercanos:
 muera infeliz el hombre,
 y de su raza vil, muera hasta el nombre.
 Del mugeril desdèn valor aprenda
 esse sexo tyrano.

Hypsipyle.

Esso sì: entienda,
 que es la muger mas noble, y animosa
 para vengar su agravio: y si amorosa,
 tierna, docil, amable, ò lisongera
 alguna se mostràre, muera.

Todas.

Muera.

Ròdope.

Què bien finge el furor!

Hypsipyle.

Ròdope, amiga,
 (yà tu sabes el fin, que à esto me obliga)
 vè, y quando al puerto yà huvieren llegado,
 vuel-

vuelve à avisarme.

Eurinome.

Es vano tu cuidado:
yà de las naves todos han salido.

Hypsipyle.

Lo viste tu?

Eurinome.

Lo he visto.

Hypsipyle.

Què he oido?!

Ròdope , anda , vè , dilè...

Eurinome.

Què te inquieta , Hypsipyle?

Donde vàs tan turbada?

Hypsipyle.

Voy à encontrar mi padre , que irritada,
largo se me hace el tiempo de su muerte,
y me temo perder tan buena suerte.

Ròdope.

Yà es en vano , pues llega aqui Toante.

Hypsipyle.

Dioses, reped piedad de una hija amante!

Sale Toante acompañado de Cavalleros , y Soldados Lemnios.

Toante.

Vèn á mis brazos , ven , mi hija amada:

vèn à mi pecho, prenda idolatrada:
 vèn, Hypsipyle mia: vèn mi gloria:
 única ocupacion de mi memoria:
 vèn hija, y no retardes tus abrazos.

Hypsipyle.

(El corazon se me hace mil pedazos.)

Toante.

Què es lo que vèn mis ojos?
 Què ha podido, mi bien, causarte enojos?
 Què turbacion es esta?
 De tu padre la vista te molesta?
 Es posible, hija mia, no lo creo,
 que tan poco te debe mi desecho!

Hypsipyle.

Ah, Señor, tu no sabes...

Toante.

Que te aflige?

Ródope.

Hypsipyle, aora calla... (*A Hyp.*

Eurinome.

Yà yo dixé,

que su ternura amante
 su promesa havia debíl, è inconstante.

Toante.

Ah, hija, poco fiel, quièn tal pensàra,

que

que la vista del padre te enojára!

Hypsipyle.

No vès mi corazon, que si le vieras,
otro mejor concepto de mi hicieras.

Toante.

Dime tu sentimiento. } *Hacele señas Eurino-*
 } *me de que calle.*

Hypsipyle.

Aun hablar no me dexa mi tormento!

Toante.

Dì, què pena, ò dolor à tu alma oprime?

Hypsipyle.

Que tu vida,.. mi amor...

Toante.

Concluye, dime,
què accidente fatal basta à turbarte?
no receles, acaba de explicarte.

Hypsipyle.

Yo no puedo, Señor, porque tu vida...

Eurinome.

(Vive el Cielo, que aquesta fementida!)

Toante.

Si el hymenèò, hija, contratado
turba tu corazon...

Hypsipyle.

No, padre amado,

antes amo tan finá al Dueño mio,
que no tengo yá mas que su alvedrio.

Toante.

Pues què sientes? acaso acostumbra
à reynar en mi ausencia, acobardada
temes, que sea fin de tu reynado
mi venida? te engañas, que à tu agrado
renunciarè lisonjas, y placeres,
porque del Cetro logres los poderes.
Yà eres Reyna, y Señora:
manda, premia, castiga, que el que adora
tu virtud, y bondad, hija querida,
solo vivir pretende con tu vida.

Hypsipyle.

No mas, Padre, y Señor, que en mi quebranto.

Toante.

Què decirme pretendes con el llanto?

Eurinome.

Es efecto preciso de su gozo.

Toante.

Mal presagio del gusto es el follozo;
sè que un gozo excesivo
de las lagrimas suele ser motivo;
pero las de Hypsipyle son efecto,

mas de amargo dolor , que dulce afecto:
 mal engañarse puede un padre amante,
 que le mira de un hijo en el semblante;
 y acostumbrado à vèr sus movimientos,
 sabe distinguir bien sus sentimientos.

*Vase , y siguele Hypsipyle , à quien Eurinome
 detiene.*

Eurinome.

Hypsipyle?

Hypsipyle.

Què quieres?

Eurinome.

Si valor no tuvieres
 para matar al Rey , y tu ternura
 te desarma el rigor...

Hypsipyle.

Vive segura,
 y no quieras negarme igual tropheos
 puedes de mì fiarte , que el desco
 de reynar por mi mano,
 sin horror , me conduce à lo inhumano.

Eurinome.

Demasiado prometes , pero temo
 que desmaye tu aliento.

Hyp.

Hypsipyle.

En el estremo

del furor , y la saña
no hay accion , Eurinome , sin hazaña.

Eurinome.

Vì que à vista del padre te pusiste
pálida , temerosa , dèbil , triste.

Hypsipyle.

El Campeon mas osado , y mas valiente,
palidèz manifesta , quando siente
aquella primer voz que le despierta,
y le dice al oïdo , al arma , alerta.
No es del corazon mengua el primer miedo,
movimiento es preciso del denuedo:
la novedad estraña , mas sabida,
antes que su valor , pierde su vida.
Dexame hacer , no temas, que he de darte
un tropheo que baste, si, à assombrarte. *Vas.*

Eurinome.

Ródope , yà la noche và viniendo,
retardar no se puede lo que emprendo:
mas parece , que estás triste , y confusa?

Ródope.

No : mas estoy pensando con qué escusa
has de hacer discupable el sacrilegio

de oponerte al Laurèl, y Solio Regio?
Yo en Toante à mi Rey amo , y venero.

Eurinome.

Calla , que esse que abonas , es el fiero
instrumento , y motivo de mis penas.

Ròdope.

Tù de pafsion movida le condenas.

Eurinome.

Còmo pafsion? por èl en un destierro
muriò mi hijo Learco , y de este yerro...

Ròdope.

Se han producido fieros tus desdenes;
y destruir intentas nuestros bienes.

Eurinome.

Mis injurias , y agravios no he vengado,
y el corazon en furia transformado,
solo vengarme intenta ; y si supiera
conspirar contra mi toda la esfera:
que el rigor vengativo de los Cielos
contra mi fulminára desconfuelos
de la muerte mas fiera , y afrentosa,
siendo para los Dioses tan odiosa,
que las furias del centro del espanto
en mi sola cifraffen su quebranto,
no dexaria inutil mi esperanza,

hasta

hasta vèr conseguida mi venganza.
 Para tanto rigor , y tanto ceño
 tengo el fatal motivo , y cruel empeño
 de que Toante vil , desapiadado,
 desterrasse à mi hijo ; y que , ultrajado
 el legitimo derecho de sobrino,
 le usurpasse la gloria , á que el destino
 le llevaba , de ser el heredero
 de esta Isla ; y Toante siempre fiero,
 no atendiendo à ser hijo de su hermano:
 (de Mirtilo mi esposo) hizo inhumano
 los tyranos esfuerzos de sangriento,
 dilatando en mi vida el vil tormento
 de su saña , sin duda porque en ella
 durasse su venganza en mi querella.
 No sè , Ródope , no , que sea justo
 el gobierno sufrir de un Dueño injusto.
 Què de un Rey esperamos , por mi vida,
 que es de su proprio ser el homicida?
 Solo esperar debemos la aspereza,
 la crueldad , el odio , y la fiereza.
 Fuera de esto , à su exemplo sus Soldados
 son adulteros , viles , desalmados:
 pues viniendo viciados de placeres,
 ni de sus hijos cuidan , ni mugeres:

Este agravio es comun, que junto al mio
hace menos cruel el desvario.

Ròdope.

Templa tanto rigor , la ira modera:
Eurinome , sé humana , y considera,
que Learco se atrajo à sì el castigo:
tal pena mereció , quien enemigo
de la comun quietud, dicha, y reposo
se hizo à Cielo, y à Tierra siempre odioso.
El intentò robar à la Princesa.

Eurinome.

Veó que así pretendes de la empresa
proyectada apartarte,
mas pretexto ninguno ha de escusarte.

Ròdope.

Soy muger , y me inclino à la ternura.

Eurinome.

Dì, que estimas en mucho tu hermosura;
pero vive la saña de mi pecho,
que he de vengarme à costa de un despecho!

Ròdope.

(*Vaf.*)

Cómo al ocio los Dioses entregados
sufren tan sin castigo à los malvados?!

No hay una Deidad sola que esto atienda,
y à esta Isla piadosa la defienda?!

Sale Learco agitado.

Learco.

Ròdope , à nadie digas que me has visto.

Ròdope.

No harè mucho en guardar este secreto:
pues confusa , y absorta , no sè còmo
puede aparecer vivo , uno yà muerto!

Learco.

Yo esparcì la noticia de mi muerte
por engañar al Rey.

Ròdope.

Yà sè no es nuevo,
que semente perfidias tu malicia;
pero porque conozcas; que en mi pecho
hay piedad para darte alguna nota
de que soy compasiva , te aconsejo
huyas de este recinto peligroso;
porque tienes la vida en grande riesgo.

Learco.

Un instante , siquiera , me permite,
porque decirte pueda , que mi afecto,
y que por amor tuyo...

Ròdope.

Calla , ingrato,
no seducirme intentes , que no es tiempo,
B 4 quan-

quando està tan cercano tu peligro,
pretender del engaño hacer obsequio.
Sabe , porque concluyan tus locuras,
que Jasón yà ha venido à fer el dueño
de Hyfipyle , à quien tù , loco , atrevido
pretendiste robar : si lo protervo
puede alguna vileza fugerirte,
anda , vé , no malogres tus intentos.

Learco.

No así pienes de mì ; sè mas piadosa.

Ròdope.

Basta : Salvate , y huye , no indiscreto
quieras ser comprehendido en el estrago,
que esta noche verà la Isla de Lemnos.
Esta es la hora precisa en que se cumpla.

Learco.

No me creas , ò Ròdope , tan necio,
busca para asustarme otros terrores.

Ròdope.

Creeme , y huye , mira que el desprecio
de mi aviso , podrá ferte costoso,
y del daño difícil el remedio.

*Suena dentro Musica , y algazàra , como muy
à lo lexos , cantando:*

Viva la libertad , &c.

Ròdope.

Yà aquel rumor festivo, que se escucha,
es la seña fatal, y el vil pretexto,
para juntarse todas las mugeres,
y arruinar de una vez à vuestro sexo. *Vase.*

Learco.

El que dixo, que es toda fantasías,
aprehensiones, delirios, devanèos
la muger, es sin duda, que hizo estudio
del exquisito error de sus talentos.
Ròdope persuadirme ha pretendido,
que la ojeriza dèbil de su sexo
contra el mio su estrago premedita:
esto ha sido, es constante, un fingimiento,
que su amorosa industria ha imaginado,
para darle lugar à el Hymenèo
de Jasón, è Hypsipyle; y concluido
(viendose yà impossibles mis deseos)
el corazon ganarme con caricias,
que hasta aqui le han frustrado mis desprecios.
Es así, que el amor de las mugeres
malicioso, y sagaz tira à vencernos,
en defecto de amor, con el engaño,
y quando este no basta, con los celos.
Yo he de turbar la dicha de Hypsipyle:

yo

yo he de hurtarle à Jafón fu amable dueños
 haga frente al peligro mí offadía:
 fea el furor el numen de mi intento.
 Solo el auxilio invoco de mi rabia,
 no á las Deydades busco , ni pretendo,
 que quien vive de faña , y de rigores,
 no ha mnefter focolro de los Cielos.
 En las Coftas del mar tengo Pyratas
 que obedecen guftosos mis decretos:
 gente es acostumbrada à las violencias,
 no estrañará del Gefe los exceffos.
 De este fitio no ignoro las veredas,
 retirado esperar la ocafion puedo:
 vaya de culpa en culpa al fumo grado:
 de delito en delito vaya haciendo
 cúmulo del horror , y la fiereza
 el que nunca de honor guardò los fueros.

Dentro Mufica.

Viva la libertad , &c.

*Y fe oyen interpuestos , ayes , y lamentos
 triftes.*

1. Ay madre inufta! 2. Ay tyrana efpoſa!
 3. Ay cruel hija! 4. O Dioses excelfos,
 de piedad , y clemencia ufad conmigo!

Lear-

Learco.

Puede ser realidad este suceso?

Vive el Cielo, que el alma se estremece
al rumor formidable de estos ecos!

Repiten.

Musica. Viva la libertad.

1. Ay tyraña madre! 2. Ay injusta esposa!

4. Ay cruel hermana! *Tod.* Oh Dioses supremos,
suspended el rigor de vuestras iras!

Learco.

Hasta aquí llegar pudo el sufrimiento:

huye, Learco, huye, que tu vida
tiene cerca de sí su mayor riesgo! *Vase.*

*Parte del Jardin Real, con fuentes rusticas à
los lados, y bosque de Diana enmedio: la
scena se representa obscura como de noche:
confusion de musica, y clamores dentro.*

*Sale como recelándose Hyppipyle, llevando à
Toante de la mano.*

Hyppipyle.

Yà amado padre mio,
que han querido los Cielos
concederme la dicha

de librarte, Señor, de tantos riesgos.

A tus pies humillada,

Solo

Solo te pido en premio,
 que en lo denso del bosque
 esperes se mejoren los sucesos.
 Oculto entre las ramas,
 aguarda mi regreso,
 y à nadie te permitas,
 si la voz no escuchares de mi afecto.

Toante.

Este es hija el cariño,
 que en mis años postreros
 tu fineza me ofrece?
 este es para Jasón el Hymenèo?

Hypsipyle.

Ah, Señor, no à las quejas
 este rato prestemos,
 que para tanta hazaña
 nos permiten los Dioses corto el tiempo!
 Yà la desdicha viste;
 y aun se siente el lamento.

Aquí repite el mismo estrépito festivo, y rumor lastimoso muy à lo lexos, y las quejas se manifiestan por muchos confusos ayes, y en...

Ay de mi! Fiera suerte!
 Ay de mi! Piedad! Cielos! { *Muy pausado.*

Hyp-

Hypsipyle.

Yà son éssas tyranas,
arbitros absolutos de tu Reyna.

Toante.

Y tu exponerte quieres
à su furor violento?

Quedate , hija , conmigo?
haz menos infeliz mi desconsuelo.

Hypsipyle.

No , Señor , que mi ausencia,
producirà el recelo,
y si salto à su vista,
todo el bien conseguido perderèmos.

Toante.

Còmo à Eurinome esperas
hacerla creer me has muerto?

Hypsipyle.

Esso està à mi cuidado,
pero el mayor , Señor , siempre es tu riesgo.

Toante.

No sè como , hija amada,
has de lograr tu intento,
dimelo , porque dexes,
menos postrada el alma à los recelos.

Hyp-

Hypsipyle.

Un cadaver de tantos
como cubren el suelo
tomarè, y revestido
de tus Reales insignias...

Toante.

Yà te entiendo:

Mas no creo es seguro
tu artificio, y me temo
se descubra tu engaño;
y por una dos vidas malogremos.

Hypsipyle.

No temas tal desdicha,
se ha declarado el Cielo
protector de los Reyes,
y su justicia ampara sus derechos.

Toante.

Ay, que para nosotros,
No hay estrella sin ceño!

Hypsipyle.

Ay, Padre, y Señor mio,
no de infeliz os haga el mal blasfemo!
Quando los Astros todos
sean para mì adversos,
en cambio de tu vida,

yo la miá , si basta , darè en precio.

Viértase , pues , mi sangre:

finalize mi aliento,

que el haverte librado,

merece , Padre amado , mejor premio:

Podrá el hado quitarme

lo que sin ti desprecio;

nada la vida estimo,

si à la virtud no debe sus alientos.

Padecerè la muerte,

mas sabrà el universo,

que imitè tus virtudes,

y cumplì con las leyes de tu exemplo.

Si los Dioses quisieren,

(por sus justos decretos)

que Hypsipyle fallezca,

muera, y viva mi Padre , à quien venero. *¶*

Solo Toante.

Toante.

Oh virtud prodigiosa!

Oh corazon excelsol

Què Padre con tal hija,

no se dà por feliz , aun en lo adverso?

Yo perdono al destino,

los agravios que me ha hecho,

y si me buelvé mi hija,
 llevese la Corona , el Trono , el Cetro.
 Pierdase la Diadema,
 pierdase el sèr , el Reyno;
 pero conserve mi hija
 sus heroycos, nobles pensamientos.
 De este modo benignos
 fereis , Dioses excelsos!

que un instante no mas de esta alegria,
 vale mas que mil siglos de mi Imperio.

*Entrafe Toante entre la arboleda , y sale Learco
 como acechando donde se retira el Rey.*

Learco.

Todo lo he escuchado aqui escondido:
 compasivo me mira el Dios Cupido.
 Ah, si en lugar del Padre á mi me hallase
 Hyppisyle al bolver! Ah, si acertase
 mi disimulo astuto à reducirla,
 y mi engaño lograra persuadirla!
 Puede ser, que el amor , parcial del vicio,
 favorece à la astucia , y artificio.
 Animo , y nada tema un pecho ofiado.
 A Toante , à Toante desdichado!

Toante.

Desconocida voz , di , de quìen eres? *Dentro.*

Lear-

Learco.

Ah, la más infeliz de las mugeres!
 Oh, hija desgraciada por amante!
 con la vida le das muerte à Toante!

Toante.

Què dices voz funesta , y lastimosa? *Salen.*

Learco.

Oh, que scena tan triste , y dolorosa!
 de Hypsipyle la vida se aventura,
 si à Toante no encuentra mi ventura!

Toante.

Yo soy Toante , yo , sì , habla , amigo.

Learco.

Yo, que de tanto estrago fui testigo,
 de muger en el trage disfrazado,
 he oído , Señor , se ha averiguado,
 que tu hija salvò tu amable vida:
 Eurinome , Señor , enfurecida,
 y de infernales iras asociada,
 viene à este bosque ayrada,
 à castigar de tu hija la fineza,
 y à ostentar su rigor , y su fiereza.

Toante.

Yo en su defensa quiero
 à lo menos salir.

C

Lear-

Learco.

A lo que infiero
desaciertas, Señor, toda la empresa.
Vete adentro del bosque, y en la espesa
densitud mas travada de sus ramas
puedes estar oculto.

Toante.

Cómo infamas...

Learco.

Haz, Señor, lo que digo, y de ello advierte,
que tu vida procuro, y no tu muerte.

Toante.

Dices bien, pero sepa quien me ampara...

Learco.

No es mi piedad con nadie tan avàra.
No me conoces... yo... lance inclemente!
Vete, Señor, que siento venir gente.

Toante.

Quando, Estrellas piadosas,
cessarán mis fortunas procelosas?! *Vase.*

Learco.

Esto sí: aora bien, aquí escondido
puedo hacer venturoso lo atrevido.
Qué bien prospera el Cielo
las ingeniosas ansias de mi anhelo!

Qué

Què bien mi desvaño
 và llevando à su logro al amor mio!
 O cobardes amantes
 aprended de mi astucias vigilantes:
 arte , industria , y engaños cautelosos
 hacen à los amantes venturosos. *Vase*
Armeria iluminada con el simulacro de la ven-
ganza enmedio.

Sale Hypsipyle deteniendo à Rodope.

Hypsipyle.

Oye.... detente.... mira....

Ròdope.

Aun el amor en ti , juzgo que es ira:
 no puedo sin enojo , y de horror llena
 tu crueldad oir.

Hypsipyle.

Baste a mi pena

el infeliz estado,
 en que lloro à mi Padre desgraciado:
 no me aumentes , amiga,
 quando el consuelo busco , la fatiga.

Ròdope.

Calla , hija cruel , monstruo el mas fiero!
 es posible empuñaste el vil azero
 contra la amable vida de Toante?

Hypsipyle.

Mira , que no es así , oye... Yo amante,
fina , leal , astuta , è ingeniosa...

Ròdope.

Diste muerte à tu Padre ? accion gloriosa!

Hypsipyle.

No es así , amiga amada,
oye , así el Cielo te haga afortunada.

Ròdope.

Què he de oir , si pusiste ante mis ojos
el execrable horror de tus enojos?

*Sale Eurinome manifestando gran sobresalto , è
inquietud.*

Eurinome.

Hay acaso , Hypsipyle , entre nosotras
alguna menos fiel?

Hypsipyle.

De què te turbas?

Eurinome.

Vive alguno de nuestros enemigos?

Ròdope.

(Quanta pena la dà su propria culpa!)

Eurinome.

Es que temo traycion , porque se ha preso
à un hombre, que en el bosque...

Hyp.

Hypsipyle.

Suerte dura!

(Si à mi padre han hallado?)

Ròdope.

Si à Learco?...

Hypsipyle.

Se ha sabido quièn es?

Eurinome.

Aun està en duda,

porque no se ha podido conocerlo
con el débil reflexo de la Luna,

Hypsipyle.

Le han vencido?

Ròdope.

Le han preso?

Eurinome.

No , mas pronto

hallarán sus alientos sepultura,
pues nuestras amazonas invencibles,
en quien nuestra defensa se vincula,
por empeño han tomado de sus iras,
ò vencerle , ò morir en noble lucha.

Ròdope.

(Imprudente Learco!)

C 3

Hyp-

Hypsipyle.

(Incauto padre!)

Sale Jafón con espada en mano , y en ademán furioso , siguiendo à algunas Bacantes y Amazonas.

Jafón dentro.

No ha de ser vuestro asylo , ni aun la fuga,
que una vez mis enojos irritados, *Sale.*
no saben perdonar tales injurias.

Ya me teneis aqui. *Và àzia Hypsipyle.*

Ròdope , y Eurinome.

Cielos , què miro!

Jafón.

Pero , Hypsipyle mia , què aventura
increible al candòr de mis afectos
me prevenia el hado , o la fortuna?
Esta es Corte de Lemnos , ò la Lybia?
Si este hospedage ofrece la hermosura,
yo no sè que se queda para el reyno
del dolor , del pesar , y de las fuias.

Hypsipyle.

Principe excelso , amado Jason mio,
que Deidad te salvò?

Ja-

Jafon.

La ira sañuda
de un corazón , que grato à los favores
nunca las groserías disimula.

Vengo à ser venturoso con tu afecto,
y al encuentro me salen las injurias?
Vengo á gozar de amor dulces caricias,
y el furor de las armas me tribula?

Hypsipyle.

De tu arribo , Señor , dieras aviso,
que yo hubiera salido , si , en tu busca.

Jafon.

Antes creí realce en mi fineza,
y exquisito primor de la ternura
de improviso encontrarme a tus pies puesto,
porque en amor , Señora , aquello adula,
que pareciendo engaño del afecto,
hace al placer mayor , quando no hay duda.
Esta astucia amorosa fue el motivo
de introducirme solo en la espesura
de esse bosque vecino , y que concluye
en tu Alcazar ; mas quando yà saluda
sus umbrales, aun mas que el gozo mio,
el respeto que debo à tu hermosura,
me asalto de vandidas , ò de fieras

un esquadron (mal dixe) indigna chufmā.
 El acero desnudo : al valor llamo:
 acometo furioso à la vil turba,
 y quando creo hallarme haciendo estragos,
 de tus ojos los rayos me deslumbran.

Hypsipyle.

Anda , Rodópe , di , que se respete
 la vida de Jasón , pues la sañuda
 ojeriza que todas protestamos... *V. Ròd.*

Jasón.

Què es , sacros Dioses , lo que el alma escucha!
 què voto , què protesta , ò juramento
 es esso , prenda amada , que articulas?

Eurinome.

El de haver muerto todas á los hombres:
 yà no hay Lemnio que viva , yà absolutas
 mandan en esta Isla las mugeres,
 bien vengadas de celos , y de injurias.

Jasón.

Yá que afsi sea el crimen cometido,
 còmo hacerle pudisteis?

Hypsipyle.

De la obscura
 densitud de la noche , y del cansancio
 de los hombres válidas : una à una...

Eurinome.

Y de comun àcuerdo conspiradas;
dimos la muerte à todos.

Hypsipyle.

Con cicuta,
y venenos suaves, mueren unos,
dandoles en manjar la muerte oculta.

Eurinome.

Otros, que de cansados se rindieron,
en el lecho se hallaron con la tumba.

Hypsipyle.

Otros, que à la embriaguez el labio ofrecen,
en las tazas tuvieron sepultura.

Eurinome.

Mil muertes inventó nuestra ojeriza,
disfrazadas de amor, rifa, y astucia.

Jafon.

Todo mi valor tiembla! mas, tu Padre?

Hypsipyle.

No le valiò de Rey la ilustre excusa.

Jafon.

Vente conmigo, Hypsipyle adorada,
vamos à respirar aura mas pura:
vamos donde los astros mas piadosos,
sobre nuestro hymeneo dicha influyan:

vamos donde el amor haga felices
de nuestro fino afecto las ternuras;
vamos donde del odio separados
respiremos el zéfiro , que arrulla,
y no el boreas cruel de las trayciones,
que derriba del solio las alturas.

Vamos , pues , Hypsipyle , amada esposa,
donde la virtud vive , reyna , y triunfa.

No quedará tu padre sin venganza.

A los Cielos mi fe promete , y jura,
que he de verter la sangre aborrecible,
de quien no respetò su edad caduca.

Eurinome.

En sabiendo quien fue la Regicida,
todo tu gran furor ferà blandura,
Y la piedad del ceño harà el oficio.

Jafòn.

No es así , porque en iras furibundas,
verterè aun por los ojos mis rigores,
porque nada en mì haya que no acuda
à la justa venganza de Toante.

Habla , dime la infiel.

Eurinome.

Es gran locura
persuadirme tu saña : la agresora

tiene tantos hechizos por disculpas,
que al mirar su belleza , y perfecciones
sentirás sus ofensas , como tuyas.

Jasón.

Sea quien fuere el reo , no , no creas:
sea quien fuere el reo , no presumas
le valdrán distinciones.

Eurinome.

No te creo,
que es enemigo hermoso , y en quien funda
el ilustre Jasón sus esperanzas.

Jasón.

Juro por las Deydades siempre augustas:
Juro por la hermosura de Hypsipyle;
(mira si juro poco en su hermosura,)
sea sangriento horror de mis enojos
la sacrilega , infiel , aleve , injusta...

Eurinome.

Hypsipyle dirás.

Hypsipyle.

En tal conflicto
(valgame el Cielo todo!)

Jasón.

Què , te turbas?
habla , Idolo mio , en tu defensa.

Hyp-

Hypsipyle.

Si mi filial amor no disimula,
(à mi esposo , y mi padre sacrifico.)
Oh , què examen mis hados me procuran.

Jafon.

Hypsipyle , mi bien , valedme Cielos!
tu delito tan fiero ? te tribulas?
mal señal de encontrar con el descargo,
es faltarles el habla à las disculpas. (*) *Cogela de*
Matame de una vez , acaba , dime. *la mano.*

Hypsipyle.

Para què es divertirte con la duda:
Es verdad que yo he sido la inhumana.

Jafon.

Tù tan fiera , y cruel ? tù?... fuerte injusta
estas manos, que hicieron las Deydades
para enlazar mis gozos , y venturas
han podido... no puedo pronunciarlo.
executar... *Suelta la mano con enojo.*

Hypsipyle.

Forzoso es que yo sufra
este golpe inclemente de mi estrella,
porque la obra empezada se concluya.

Jafon.

Sueño , ò deliro ? Ah, no, que la desdicha,
po-

pocas veces ha sido tartamuda!

Eurinome.

Ea, Principe, cumple ya tus votos,
pruebe de su delito la amargura
en tu ceño, furor, y justo enojo
la que...

Vase, señalando à Hyp.

Suspension.

Fasôn.

Possible es Dioses, que esto sufra
vuestra justicia recta, è inexorable,
siendo tan ofendida en tales culpas?

Hypsipyle.

No por lo que has oído me condenes;
sabe, bien mio, Esposo, que se oculta...

Fasôn.

Ea, aparta de mí, vere inhumana.
Yo tu bien? El Abyssmo me confunda!
Yo de una fiera Esposo? cuya mano
de la sangre del Padre aun no està enjuta?
De pensar en que pude ser tu Esposo
el delito de cómplice me affusta!

Hypsipyle.

Oh, à que costa he comprado tu defensa,
amado Padre mio, mas no es mucha,
que por tu libertad, bien pueden darse

todas las aflicciones què me inundan!

Jafòn retirado à un lado de la Scena , y como hablando entre si.

Jafòn.

El que dixo que es copia , fiel , y exacta
del corazon el rostro , à la hermosura
quiso adular ; mas vea en este monstruo
què bien el interior se disimula ;
pues teniendo las gracias à la vista ,
tiene en el corazon todas las furias.

Hypsipyle.

Por què tanto me mira silencioso?

Jafòn.

Voy buscando en tu rostro nota alguna ,
que á conocer me dè , còmo tan fiera
tienes el alma , ingrata ? y en la duda
todo mi examen queda ; porque sabes
suavizar con tus ojos la amargura ;
de que infiero cruel , que vives dentro
otra muy diferente ; pues astuta
tienes mal corazon , mas bien vestido
con el trage falaz de la hermosura.

Vase , y queda sola Hypsipyle.

Hyp-

Hypsipyle.

Si eres , corazon mio,
 sensible à la ternura,
 anda , no te detengas,
 anda , pára à Jasón , deten su fugã;
 Pero còmo olvidada
 de fineza mas pura,
 de mi Padre el peligro
 no me llama en su auxilio , y en su ayuda?
 Este es primer cuidado;
 mas Jasón : fuerte dura!
 poco importa perderle.
 que mi Padre... mi Esposo... fiera lucha!
 Ay , que Jasón me dexa!
 Ay , que à mi padre buscan
 las iràs de Eurinome!
 mas entre Esposo , y Padre amor fluétua!
 Què debo hacer , decidme
 Dioses , en tanta duda?
 que mi Padre es primero:
Esso sì , corazon , aora me adulas.
 Mas de Jasón me gritan
 las virtudes augustas:
 Mas de mi Padre el riesgo
 llama con voz mas firme , y mas robusta,
 Que

Què es aquesto , Hypsipyle?
 que à tu razon deslumbra,
 fuiste primero hija,
 mira què obligacion ferà segunda.

INTERMEDIO ALEGORICO.

*Pueblase todo el Teatro de sombras obscuras,
 y por entre su densitud, y opacidad sale por
 el un lado la noche con vestido negro, sem-
 bradas en èl muchas Estrellas, coronada de
 adormideras, el pelo enmarañado, con un ra-
 mo de mandragoras.*

*Por el lado opuesto sale el Sueño, vestido con
 tunica blanca, y sobre ella manto negro, con
 una cornucopia de Amaltèa en la mano, bien
 que sin flores, ni frutos, por cuya boca sal-
 drà humo de un qualquiera aroma, el me-
 nos perjudicial. Noche, y sueño han de ser
 alados, porque siempre se nos escapan fugi-
 tivos; y cantan alternativamente lo que se
 sigue.*

Musica melancolica, y pausada.

Noche.

A descansar mortales.

Sue-

Sueño.

A sentir infelices.

Noche.

Que mi silencio os brínda.

Sueño.

Que yo vengo à ofreceros sombras tristes.

Noche.

Sea tregua el descanso.

Sueño.

Sea campo de lides.

Noche.

Del afan de la vida.

Sueño.

Del folsiego el engaño apetecible.

Repiten unidos la primera endecha, y se entran por la parte opuesta à la que fue su salida; y al mismo tiempo se desvanecen las sombras, y aparece la scena para dàr principio al segundo Ato.

D

ACTO

ACTO II.

Parte del Jardin Real con fuentes rusticas à los lados, bosque de Diana. enmedio, la scena de noche iluminada del reflexo de la Luna. Sale Eurinome agitada, y sobrecogida del terror.

Eurinome.

OH, què sombras, angustias, y tristezas,
piata de una alma cruel la fantasia!
todo quanto me ofrece el pensamiento
es imagen, del fusto, y la ojeriza!
Solitariòs horrores de este bosque,
dadme entre vuestras ramas acogida,
que el corazon cansado de delitos,
yà à los remordimientos me precisa.
Oh soledad funesta, y con la noche
dos veces sola, y muchas mas sombrìa!
Dime, si por tus calles curfa errante
de mi hijo la sombra; yà mis iras
han vengado su muerte, bien à costa
de la paz, y fortuna de esta Isla.
Yà, del triste Lethèo havrà pasado

de

de Learco la sombra à la otra orilla:
 yà , logrará la paz con la venganza,
 que Eurinome le diò con tantas vidas.
 Sì , mi hijo descanfa ; pues no importa,
 que Eurinome agitada , y triste viva.

Learco sale como acerbando receloso.

Learco.

Esta , sin duda alguna , es Hyphipyle.

Eurinome.

Numenes sacros ! alguno aquí me oía!

Learco.

Idolo amado mio! dulce gloria!

Eurinome.

Quièn eres, hombre,ò sombra, di à què aspiras?

Learco.

Ay de mì! me engañè, sirvame el bosque
 otra vez de sagrado à la ofadìa.

Eurinome.

Ay de mì desgraciada , è infelice!
 Toda de yelo soy : suerte impropicia!
 de Learco la voz me hirìò el oido:
 dònde estàs , hijo amado ? no à mi vista
 vagoroso te ocultas : vuelve , y dime,
 à què es por este bosque tu venida?

D 2

Sale

Sale Hypsipyle muy agitada , y presurosa.

Hypsipyle.

Antes que yo , aquí nadie havrà venido
fino Ròdope : sì , sì , ella es , amiga?
Anda , busca à Jasón : corre , no tardes:
dile , que vive el Rey ! Oh , què alegría!
dile , que luego irè yo con mi Padre:
dile , tenga las naves prevenidas:
dile , que con sus gentes , al encuentro
nos podria salir , y así podria
assegurar el rumbo à nuestras ansias.
Anda , no te detengas , dile , amiga,
todo lo que quisieres de mi afecto,
que todo serà poco quanto digas. *Va.*

Eurinome.

Què ignorada traycion es la que escucho?
Yà penetro , ò hijo amado , la porfia,
con que en sueños , y siempre que es oy sola,
muerto te representas à mi vista.
Con que vive el tyrano? pues què mucho
ande tu sombra vaga , y fugitiva,
dando sustos al alma acà en la idèa:
vano ha sido el furor de mi ojeriza.
Oh , que verguenza causan los delitos,
quando frustrada vemos su malicia!

Som-

Sombra vaga de mi hijo idolatrado,
 si la sangre, que aun corre medio viva,
 no basta al desagravio de tu muerte,
 Yo te harè sacrificio de mi misma:
 habla, di, què pretendes de una Madre,
 que à tu descanso solo ansiosa aspira?
 Mas si vive el tyrano! antes yo muera,
 que tan infausto fruto dèn mis iras. *Vase.*
Sale Hypsipyle como errante, è inquieta, y
Learco por el lado opuesto.

Hypsipyle.

Este es el sacro bosque de Diana,
 donde mi Padre està, Diosa benigna,
 cuyos castos amores me aseguran
 tu proteccion, y amparo, mi amor guia,
 que con la obscuridad, miedo, impaciencia,
 sobresaltos, deseos, y caricias,
 no acierto con la senda, que me lleve
 donde espera, à quien debo el sèr, la vida.
 acertè, ò què contento! Padre amado?
 vèn, Señor, nada temas, soy tu hija.

Learco.

Esta es la voz, no hay duda, de Hypsipyle;
 animo, que en amor no hay cobardias:
 pero Cielos què es esto? aunque me animo,

el corazon cobarde me palpita.
 Quanto mas me aproxìmo à su hermosura,
 tanto mas desfallece mi ossadia!

Hypsipyle.

Vèn , Señor , àzia mì ; y si no aciertas,
 de conduéta , y de norte mi voz sirva:
 siento tus passos; pero no te encuentro,
 dònde , Señor , errado te encaminas?
 la espesura del bosque lo ocasiona;
 pero, yà dì contigo : grande dicha!

Learco.

Si eres amor vandido , disfrazado
 con lisonjas , agrados , y mentiras,
 favorece un amante atrevimiento,
 que aprendiò de tu escuela la malicia.

Hypsipyle.

Padre , Señor , y dueño de mi alma?
 Tu tan cobarde aora? Ah, quien diria,
 que Toante invencible entre enemigos
 se verja postrado à una desdicha?
 No temas , gran Señor : Jasón espera,
 que lleguemos del mar à las orillas.
 No hace mucho llegò con gente armada.

Learco.

Què es lo que oygo pesares! suerte impià!

Hyp.

Hypsipyle.

Yà à lo lexis diviso algunas luces,
que à nuestra busca vienen conducidas.

Learco.

Soy perdido, si me hallan sus rigores.

Hypsipyle.

Yà me parece escucho la festiva
inquietud amorosa de mi Esposo,
y de sus compañeros la alegría.

Learco.

Vuelvo à ocultarme : Ah Cielos!
quanto cuidado os cuesta me corrija!

Vuelvese adentro.

Hypsipyle.

Donde vàs , Padre amado ? porqué huyes ?
tente , Señor , aguarda , atiende , mira...
Que al que hicieron glorioso tantos triunfos,
baste para abatirle una desdicha!

Sale Eurinome con séquito numeroso de Bacantes, y Amazonas, con bacas, ò theas encendidas, y espada en mano.

Eurinome.

Ola, cercad el bosque, compañeras,
y en implacables iras siempre fieras,
al primero que salga darle muerte.

Hypsipyle.

Ah, no en vano temio Toante fu suertel

Eurinome.

Yà descubierto esta tu vil engaño,
di, donde està tu Padre?

Hypsipyle.

Lance extraño!

(desalumbre un engaño à esta tyrana.)

Como un muerto me pides inhumana?

Eurinome.

Yà no es tiempo, Hypsipyle, de ilusiones,
de mentiras, engaños, y trayciones.

Hay quien te oyò no lia mucho cariñosa,
à tu Padre buscar por aqui ansiosa.

Hypsipyle.

Es verdad que le busca triste el alma,
por las funestas sombras de esta calma;
porque su infausa imagen con enojos,
me presenta rigores à los ojos;
y dò quiera que estoy, triste, ò dormida,
amenaza suplicios à mi vida.

Ya cansada del peso formidable,
de mi delito, à todos detestable,
por si quietud mi pena en pena alcanza,
busco en mi propria muerte su venganza.

Euri-

Eurinome.

Yà es demàs, Hypsipyle, el fingimiento.

Hypsipyle.

Ay de mi! Cielos Santos, què tormento!

No le vès, Eurinome, ensangrentado?

No le vès de furors revestido?

Ay de mi! que irritado

su semblante me muestra enfurecido!

Sacros Dioses! libradme de esta pena,

à que así mi delito me condena!

Vamonos de este sitio pavoroso:

huya de tanto horror nuestro delito!

Vamonos, que à su vista proceloso

el corazon se ahoga en tal conflicto!

Yà no puedo sufrir su vista ayrada.

Oh, quanto el Cielo me hizo desgraciada!

Mira, mira aquel rostro venerable,

aquella nieve pura de sus canas:

mira aora, Eurinome, quan amable

no seais, dice à todas, inhumanas.

Ay de mi! dolor fiero! pena mucha!

Oh de amor, y pesar, terrible lucha!

Oye, oye, Eurinome, el triste acento,

que con tierno language compasivo,

dice, de amor movido, al sentimiento:

que

Què , para darme muerte , fuè el motivo?
 Siempre os amè piadoso,
 pres dexadme, yà muerto , con reposo.
 Yo os perdono el agravio ; y solo quiero,
 que la enmienda os corrija:
 porque el Cielo no os mire justiciero;
 y el castigo padezca sola una hija,
 que cruel , alevosa , injusta , y fiera,
 todo el rigor merece de la esfera:
 justa pena à delito tan sangriento!
 Ay,què horror!Ay,què susto!Ay,què tormento.

Eurínome.

Infelice Princesa,
 siento por ti piedad : tanto me pesa
 tu dolor como el mío;
 mas , porque no nos turbe lo sombrío
 de este funesto bosque , ò arboleda
 otra vez el reposo , al fuego ceda
 el encanto horroroso de sus ramas,
 y, en cenizas, tributo de a las llamas:
 Ea , pues , animosas compañeras,
 arda el bosque , y en èl ardan las fieras,
 y tristes aprehensiones,
 que à Hypsipyle , y à mi dòn aflicciones.

Hyp-

Hypsipyle.

No , no , no prenda el fuego,
 permitiros piadosas à mi fuego:
 meditat , que à Diana es consagrado.

Eurinome.

Ea , haced lo que digo.

Hypsipyle.

Yà has vengado,
 bien à costa de todas tus ofensas;
 no à los Dioses irritas; y si pienas,
 que esse bosque es abrigo delincuente
 de algun hombre infeliz : mira prudente,
 que es consagrado à Diana,
 no à irreligiosa passes de inhumana.

Eurinome.

Este el bosque es , amigas , en que oculto
 de sus culpas el Rey logra el indulto:
 vengo en que no se queme , que no quiero
 digan que à las Deydades no venero:
 id , amigas , traed aqui al culpado,
 y al que tantas desdichas ha causado.

Entranse en el Bosque algunas Bacantes.

Hypsipyle.

Ay de mi ! esperad , no presurosos
 os mostreis en mi daño tan zelotas.

Ten

Tèn picdad , Eurinome , de mi llanto.

Eurinome.

Fue tu Padre piadoso en mi quebranto?

Hypsipyle.

No de ofensas te acuerdes, (des;
quando hicieres un bien , porque el bien pier-
pero si acaso atenta à tus agravios,
solo en rigores hallas desagravios,
toma venganza en mí , abre me el pecho,
facie mi corazon à tu despecho.

Esto te ruego humilde , hazlo piadosa,
así te hagan los Dioses venturosa.

Viétima quieres , viétima sangrienta?
à tus pies , Hypsipyle , se presenta.

Eurinome.

(A la tierna eficacia de sus ojos,
casi siento vencidos mis enojos.)

Hypsipyle.

Debate mi dolor algun consuelo:
cambia el furor en lastima , que el Cielo,
siempre atento , y benigno à lo que obramos,
no dexará sin premio....

Eurinome

Yá no estamos
para usar de clemencia:

muc-

muera el que diò motivo à mi impaciencia;
 y muera por mi mano } *Desembayna*
 esse monstruo tyrano... } *la Espada.*

Sacan à Learco , y al tiempo de levantar Eurinome el acero , èl se arrodilla à sus pies : và ella à descargar el golpe , y conociendo à su hijo , queda immobil.

Learco.

Madre , y Señora....

Eurinome.

Hijo....

Hypsipyle.

(Es desvario?)

Eurinome.

(A su vista he quedado marmol frio!)

Sale Ròdope.

Ròdope.

(Còmo es esto ? Learco prisionero?
 aunque amor no merece su malicia,
 le he querido , y es fuerza libertarle:
 mas aora finjamos rabia , è ira.)

Eurinome.

Eres tu el desdichado?

Learco.

Asi no fueras.

por indifereto amor tan vengativa.

Eurinome.

Ay de mi desgraciada! à darte muerte
me ha conducido ciega la ojeriza!
voy à vengarte ayrada, y de mi ceño
eres víctima tú?

Ròdope.

De què te admiras?
es la venganza ciega, y fuele á veces
descargar sus rigores en si misma:
Pero ya lo que importa es darle muerte
à esta de nuestros males causa indigna.
Compañeras, atadle bien à un tronco.

Eurinome.

Deteneos, tyranas, oíd impias!..

Ròdope.

A Eurinome se lleve, adonde pueda
sentir, y no estorvar nuestra justicia.

Farinome.

Ròdope tèn piedad.

Ròdope.

Cómo? Eurinome
contra tus propias leyes?...

Eurinome.

Ay, amiga,

el furor me inspirò aquella fieraça,
y el amor estas lagrimas destila!
Hypsipyle piadosa?... Yo te ruego...

Hypsipyle.

Ojalà hacer pudiera compasiva,
que la pena que sientes , no sintieras;
porque sè padecer , y me lastiman,
por natural efecto de lo humano,
las ajenas desgracias , como mias.
(Mas pues todas estàn aora ocupadas,
voy à buscar mi Padre.) *Vas.*

Eurinome.

Mas benigna,
Ródope , te pretenden mis desgracias.

Ródope.

Siento tus aficciones , tus desdichas;
pero en llegando à dàr público exemplo,
deben ceder respetos , y caricias.
Tù nos has enseñado esta firmeza,
sacrificando à tu odio tantas vidas.
Yo por todas exerzo lo severo:
Por imparcial me toca la justicia:
Tù , sin duda , de todas en el daño
has querido fundar soberanias,
bien a costa de tantos infelices.

De-

Declinò tu poder ; y tu malicia
 ha querido , de acuerdo con tu hijo ;
 usurparse el dominio de esta Isla:
 Son los Dioses zelosos de su gloria:
 Te arruinò tu ambicion : tus ciegas iras
 te han mentido ; y el Cielo siempre justo
 con tus mismos delitos te castiga.
 Sufre nuestro dolor , pues le causaste,
 y en tu afliccion se facie tu ojeriza.

Eurinome:

Oh tormento mayor , que mi constancial
 Ay , hijo amado mio , en què fatiga
 siento mi corazon , al vèr que es fuerza
 darte el ultimo à Dios ! y que mis iras,
 por vengarte de agravios presumidos,
 me han cambiado , de Madre , en tu enemiga!
 Tù, en la muerte hallaràs triste descanso,
 pero el abyssmo yo acà en la vida;
 pues tendrè por imagen de mis culpas
 tu desgracia , y mi error siempre a la vista!
 Pero còmo , pudiendo yo librarte,
 me avassallan dolor , y cobardia?
 Ea , dadme à mi hijo , si de rabia,
 saña , furor , y enojos compelifa,
 no quereis todas ser viles despojos

*Sujetanla
 las Bacan-*

de

de la penà que à mi me martirizal

Ròdope.

Ved , si despues de estar huerfanas todas
por el consejo iniquo de sus iras,
será justo , y de agrado para el Cielo,
que Eurinome merezca ser oída?

Ea , llevadla luego , donde sienta
de su dolor las queexas , y no impida,
con el triste rumor de sus sollozos,
darle al Cielo esta ofrenda , bien que indigna.
Llevanse à Eurinome asida algunas de las Ba-
cantes , y quedan otras.

Ròdope.

Compañeras ilustres , este bosque
no es lugar conveniente à tal justicia:
Id , y à vista del Pueblo se levante
el formidable bulto de ignominias,
donde afrentado muera , el que la afrenta
ha de ser para siempre de esta Isla.
Id , que entretanto yo estarè de guardia.
Vase el resto de las Bacantes , y quedan Ròdope,
y Learco.

Learco.

Nunca creí que fueras tan impia.

E

Rò-

Ròdope.

Tal à ser , como tù , ingrata , alevè,
 merecian que fuesse tus perfidias;
 mas para confusion de tus delitos
 mira como tu amante te castiga.
 He fingido furor , saña , y rigores,
 solo porque te libres de las iras
 del fèmenil rencor...

Learco.

Sì , verdad dices,
 tuyo es mi corazon.

Ròdope.

Nada codicia
 de tu amor engañoso mi fineza.

Learco.

Juro à todos los Dioses , por mi vida,
 que tu gusto pretendo , pues conozco
 la virtud , y nobleza , que te ànima.

Ròdope.

Calla, Learco , calla , que tu boca
 solo producir sabe la mentiras;
 y no quiero te cueste el ser perjuro
 engañar à mi amor , toma la vida: *Desatale.*
 y pues libre te vès de tanto riesgo,

no

no te vuelva al peligro ni malicia.
Yo te perdono solo , porque entiendas,
que lo que al bienhechor causa alegría,
es vergüenza , y castigo del ingrato,
si finezas , y agravios premedita. *Vase.*

Learco.

Ròdope espera , aguarda , que , postrado
à tus pies, quiero sean alma , y vida...
Què es lo que por mi passa Cielos fantos.
Què letargo , ó veneno me fascina,
que no he visto mi error en tanto tiempo?
Ea , despierta , y vive , virtud mia:
no hagas ineficaces los avisos;
ó à reynar , ó á morir todo te excita;
Es mejor ser esclava , que señora?
quando tal te sugiera tu malicia,
sabe , que es un engaño del deseo,
lo que como placer te sollicita. *Vase.*

*Campaña à vista del Mar poblada de Tiendas
Militares , y el Sol à lo lexos , como al despun-
tar de sus rayos : todo el suelo , junto à las
Tiendas , estará sembrado de Armas , Broque-
les , Estandartes , y otras insignias , para fina-
lizar el Aêto.*

Sale Jafôn , como absorto , y suspenso.

Jason.

Lleno de dudas
 el pecho mio,
 de confusiones

forma del corazon un labyrintho,

De un rostro bello
 la luz admiro;
 mas dudo , como

le obscurecen las sombras del delito.

Adoro amante,
 cortès , y fino
 tanta hermosura;

pero su alma me avisa mi peligro.

Entre amor , y odio
 triste vacilo,
 hermosa la hallo,

y la ofrece su culpa un basilisco.

Ay Hypsipyle!
 cómo has podido
 darles lo hermoso

à las furias crueles del abyfmo?

Aquí hay engaño,
 corazon mio:

que , no , no creo
 puedan gracia , y horror eftar unidos,

Mas

Más , cómo dudo?
 Ella no dixo,
 matè à mi Padre?
 sì , mas pudo mentir ella , ò mi oïdo.
 Que no es posible,
 que aquel divino
 rostro admirable
 de un corazon se anîme tan maligno,
 Còmo orgulloso
 vano delirio,
 defiendes necio
 à una muger ingrata à sus principios?
 Yà yo te entiendo,
 loco capricho,
 quieres tu gusto,
 y engañarte pretendes à ti mismo.
 Mas , yà del dia
 el primer brillo
 me llama al sueño
 con la grata frescura del rocío.
 Quiero prestarme
 al corto alivio
 de este consuelo,
 porque descanfen algo mis sentidos:

*Reclinase sobre un peñasco a un lado de la Sca-
na; y sale Learco manifestando turbaciones,
y sobrefaltos , con ademanes que los den à
conocer.*

Learco.

Ya bastante has vagado delincente
por las sendas tortuosas de tus vicios.
Vuelve , Learco , en tí : vuelve al sagrado,
que la razon te ofrece como abrigo.
Muda yà de costumbres , y deseos,
dexa el sendero infauso del peligro.
Yà es hora que se acabe el sobrefalto,
con que siempre temiste el precipicio.
Oye la suave voz de los consejos,
no te obstentes rebelde à los avisos.
Pasa de admirador de obras ajenas,
à corregir tus propios desvarios:
que este es el real camino de lo ilustre,
y el que llevas de infamia es el camino.
Pero Cielos ! què objeto es de mi enojo
mas que atencion , de fàña cruel motivo!
Oh ! qué pronto probasteis , Dioses justos,
si verdad , ó mentira mi alma os dixo!
Me ofreceis al rivàl de mis amores,

al

al que anular pretende mi cariño;
 porque empiece à triunfar yo de mi propio,
 pues yo de mi me soy el enemigo.
 Oh felice Jasón à ti los Cielos
 te miraron piadosos , y benignos!
 logra , pues , de Hypsipyle las caricias,
 quedese para mi su ceño esquivo.
 Tú gozaràs de amor dulces efectos,
 mientras desdenes llora el pecho mio.
 De mi hermosa enemiga los alhagos;
 de mi tyrana amable los hechizos
 conseguiràs, Jasón, como trofeo
 de que Learco sea aborrecido.
 Tú , reiràs de mi mal en tus placeres:
 Yo , llorarè tu bien en mis conflictos;
 y mientras tú coronas tu esperanza
 yo , morirè de penas sumergido.
 Pero , cómo el furor de mis enojos;
 pero , cómo mi ceño siempre altivo,
 pueden cobardemente ver su ofensa
 con la serenidad de contenidos?...
 Muera por ser dichoso... mas que hago,
 de mi imprudente saña conducido?
 estos son los ilustres pensamientos,
 que antes avergonzaron mis delitos?

Sale como cautelándose Hypsipyle.

Hypsipyle.

Dónde estará mi Padre , Cielos Santos?
 si temeroso acabo... mas qué miro?
 Aquí empuñando Learco un vil azero?
 qué intentara la saña de este impío?
 observemos la acción de este tyrano,
 quien sabe , si à matarse , aquí ha venido?

Learco.

La virtud de vencerme yo à mi proprio
 acto illustre será , pero impropicio,
 pues perdonar la vida à mi contrario,
 qué gloria puede darme , si el sigilo
 la ha de callar à todos : es muy cierto,
 que en tan gloriosa acción nada consigo,
 mas que la vanidad infructuosa
 de que yo solo sepa este capricho:
 Eso no , si le dexo con la vida,
 de Hypsipyle será favorecido;
 y mi memoria entonces mas molesta,
 me ofrecerà el inútil acto invicto
 de que fui generoso , bien à costa
 de mi proprio dolor : actos tan dignos
 de la virtud , no son correspondientes
 para quien de trayciones es amigo.

Muc-

Muera , pues , muera , y viva mi esperanza.

Và à dàr el golpe, y Hypsipyle le suspende.

Hypsipyle.

A traydor?

Learco.

Dexame.

Hypsipyle.

Tù al dueño mio?

Learco.

Si conmigo te vienes , Hypsipyle,
yo cedere mis odios vengativos.

Hypsipyle.

Antes del Cielo haxe la ira toda
sobre mi corazon.

Learco.

Mira , que vibro
sobre el fuyo las iras de mis zelos.

Hypsipyle.

Mira , que si èl despierta , de su brio....

Learco.

Calla , que yá me voy.

Hypsipyle.

Dame el acero,
que de ti es de temer aun lo rendido.

Lear-

Learco.

Tomale , ingrata , mas no ha de ser de valde,
que te matan Jasón. *Huye.*

Hypsipyle.

Aguarda , indigno. *Siguiendole.*
Levantase Jasón asustado.

Jasón.

Quièn contra mì pretende ? Santos Ciclos,
aun me faltaban estos delconfuelos?!

Hypsipyle.

Yo , amado esposo mio....

Jasón.

Sigues à tu despecho cruel , è impio.

Què te ha hecho mi amor para matarme?

Què delito ha podido condenarme
à la saña infernal de tus rigores?

Si por agravios tienes mis amores,
yo te juro enmendarme , que no ignoro,
es el haverte amado tal desdoro,
que de verguenza el alma confundida,
ya està de haverte amado arrepentida.

Bien conozco merece mi fineza
un castigo exemplar ; mas tu fiereza
no es el Juez competente,
yo he sido delincuente

con-

contra los Dioses todos en ámartē,
 pues lleguè hasta el estremo de adorarte.
 Ah, què justo castigo á mi locura,
 es hacer mi verdugo à tu hermosuras;
 y es razon, que así sea castigado,
 quien de sola belleza se ha prendado.

Hypsipyle.

(Pudo formar la fuerte,
 caso mas infeliz para mi muerte?!)
 mira, Señor, que yo....

Jafón.

Sì, yà lo veo,
 que mi muerte anhelabas por trofeo.

Hypsipyle.

No lo creas, mi bien, antes yo he sido,
 causa de que un traydor no te haya herido.

Jafón.

Ea, calla, inhumana, monstruo fiero,
 no me basta el testigo de esse acero?
 y quando esto no sea suficiente,
 palido el rostro, el labio balbuciente,
 no me dicen, que tù llena de enojos,
 pretendias mi muerte?

Hypsipyle.

No, tus ojos,

tus oídos, y juicio están errados.

Jafón.

Què defensa tan propia de culpados!
Mas quando yo quisiere
asentir al descargo; de quien era
aquella voz piadosa,
que prorrumpió, entre amable, y lastimosa:
Què te matan Jafón?

Hypsipyle.

Del mismo injusto,
que à ti, y à mí nos dió pesar, y susto:
del mismo, que inhumano,
iba à darte la muerte por su mano.

Jafón.

Por muy necio me estimas, ò imprudente,
intentando que crea un accidente
tan extraño, tan nuevo, y exquisito,
como que el mismo reo del delito
le publicàra à voces: caso extraño!
miente con mas primor, busca otro engaño.

Hypsipyle.

Pues aunque te parezca extravagante
mi disculpa, es verdad cierta, y coniate

Jafón.

Dime, no fue tu Padre el que vi mu-

Hypsipyle.

No, Jasón, no, no es cierto.

Jasón.

Què es esto, Cielo Santo?!

Hypsipyle.

Una astucia de amor, que cuesta tanto.

Jasón.

Dime, tyrana hermosa,
y con esse disfráz mas peligrosa,
no te encuentro al dexar mi triste sueño
de esse acero?...

Hypsipyle.

Es verdad; pero mi empeño,
osadía, y amor, en tu defensa,
se le quitò al que quiso hacerte ofensa.

Jasón.

La palidèz del rostro, y tù turbada,
son señales de no estàr tù culpada?

Hypsipyle.

No; pero en caso tal, como el presente,
sobrecoge el temor al inocente.

Jasón.

Bien està: yà conozco tus trayciones:
dexame, y vete en paz.

Hyp-

Hypsipyle.

Cómo dispones
un desayre tan fiero à mi fineza?
mira Jasón....

Jasón.

Yà he visto tu fieraça.

Hypsipyle.

Oye, Señor, atiende....

Jasón.

Yà bastante

he oído.

Hypsipyle.

Pues cree, que mi amante
lealtad, y respeto al Padre... Esposo...

Jasón.

No puedo, sin delito, ser piadoso
tus disculpas oyendo.

Hypsipyle.

Espera... mira...

Jasón.

Vete.

Hypsipyle.

Primero escucha.

Jasón.

O què ira!

Hyp-

Hypsipyle.

De este modo à mi amor...

Jafón.

No sin sonrojo
la memoria le acuerda.

Hypsipyle.

Tanto enojo?

Jafón.

Mucho mas merecias, inhumana;
mas vete de mis ojos, tygre hircana.

Hypsipyle.

Mira, atiende, medita, que yo he sido,
foy, y ferè...

Jafón.

El objeto aborrecido
del rigor de la ira, y del espanto.

Hypsipyle.

Yà que tan descortès à mi quebranto
muestras, Jafón, lo atento inaccesible;
furias habitadoras de la horrible
obscuridad inmensa del abyfmo,
el postrer parafifmo,
embiad à mi vida desgraciada:
vuestro furor aguardo; pero armada
de este villano acero,

por qué otro furor busco ni le espero?

Yà que para Jasón es la inocencia
de Hypsipyle un error sin indulgencia:

muera Hypsipyle , pues....

Jasón. } *Và à darse, y la*
 } *detiene Jasón.*

Tente , enemiga,

Hypsipyle.

Què à embarazar mi muerte así te obliga?

Jasón.

Nada mas , que ser yo el que està presente;

Hypsipyle.

Ea , dexa... *Forcéga.*

Jasón.

Inclemente, *Quitale el puñal.*

suelta este vil acero , que en tu mano
es muchas veces cruel , quanto inhumano.

Ea , vete ahora , y date muerte
donde no pueda yo oírte , ni verte.

Hypsipyle.

Pues al menos....

Jasón.

No mas : dexame , ingrata,

Hypsipyle.

Oye...

Jasón.

No quiero,

Hyp-

Hypsipyle.

Mal tu amor me trata.

Jasón.

Vete , ò haràs que yo....

Hypsipyle.

No , Esposo mio,

Idolo de mi alma , y alvedrio;

yà me voy , que no quiero en tu disgusto,

ni la vida ; mas teme , que esse injusto,

fiero , cruel , indigno tratamiento

ha de causar en ti tal sentimiento,

al mirarte culpado en mi martyrio,

que arrebatada el alma de el delirio

furioso de tu saña,

triste en mi busca iràs por la campaña;

y hallaràs en mi ausencia

el dolor que me causa tu impaciencia. *Vase.*

Jasón.

Yà se fue : esso sì , que mis enojos

se temieron vencidos de sus ojos:

Vamonos de este suelo

adonde mas piadoso influya el Cielo.

Và à entrar, y le sale Toante al encuentro.

Toante.

Jasón? Principe excelso? Amigo mio?

E

Ja-

Jafón.

Què veo?... Sacros Dioses!... desvario...
Señor?... pero si sueño...
eres tú de esta Isla el Règio Dueño?

Toante.

A lo menos lo fuì ; bien que la suerte
no ha podido enemiga darme muerte.

Jafón.

Fuera de mí me tienen mis pesares!
sea alivio à mi pena , que declares,
como vivo te veo.

Toante.

No te aflija

la tuya , ni mi suerte : amante mi hija
disfrazò con mi Purpura a un Soldado
tan parecido à mí , que era traslado
de mi proprio semblante,
y su muerte escusó la de Toante.
Este piadoso engaño
me librò del comun funesto daño.

Jafón.

Ah què tarde me llega esta noticia!
Yà , Esposa mia , amor te hace justicia:
yì el castigo padezco:
este grave dolor bien le merezco,

pues

pues tratè à la inocencia de mi Esposa
con el infame nombre de alevosa.

Ay , Hypsipyle mia!

Ay de mi corazon dulce alegria!

Ay mis finos amores! Ay mis bienes!

Voy à que me castiguen tus desdenes.

Donde estàs , Hypsipyle , aguarda , esperā,
mira , atiende , mi bien...

Toante.

Qué así te altera?

Vuelve , Jasón , en ti.

Jasón.

Cómo , tyrano,

pude ser con mi bien tan inhumano!

Ay de mi! que ofendida de mi saña,

vagarà triste , y sola esta campaña!

Ay de mi! dolor fiero! cómo injusto?...

Toante.

Oye , qué haces , Jasón? mira , no es justo
se aventure tu vida à los rigores
del femenil furor.

Jasón.

Ay mis amores!

Ay Hypsipyle mia!

Toante.

No sin gente
vayas contrá su furia : no imprudente,
por consejos de amor mal meditados
hagas mas infelices nuestros hados.

Jafón.

Dices bien : ea , ilustres compañeros,
vuestro valor empuñe los acceros.
Sacudid la pereza : alertá , amigos,
que à la frente teneis los enemigos.

Toante.

Yo tambien quiero parte en la victoria,
que sin pena , y afán no se dà gloria.

Jafón.

Esto no , gran Señor , que tu presencia
puede ser mas estorvo que asistencia;
pues al vèr tu peligro , como es dable,
se me haria el contrario formidable;
y à los fustos de verte prisionero,
se embotaria el filo de mi acero.

Ea , dexad el sueño , amigos mios,
dad empleo glorioso à vuestros brios:
Que mi Esposa , mi bien , Jafon , Toante
todo al valor me llama, y à lo amante. *Vís.*

Toan-

Toante.

Yo tambien quiero vèr al enemigo,
y del triunfo ser parte , y no testigo. *Vas.*

INTERMEDIO MUDO.

Suenan indistintamente cajas, y trompetas; y la Orquesta al tiempo mismo de entrarse Toante prorrumpe en un vehemente rumor harmonico , que infunda terror , y animosidad; y al compàs vàn saliendo de las Tierras Soldados , como sacudiendo el sueño , con todos los ademanes que denotan este natural movimiento; y con acciones impremeditadas , pero precisas , vàn cogiendo las Armas , Estandartes , Broqueles , &c. y se vàn formando para marchar : para cuyo acto , que será ocupando toda la scena , toca la Orquesta una marcha muy grave , que dà idèa del gusto de los Griegos ; y à su compàs vàn entrando formados , segun toda la precision Militar , los Soldados , &c.

ACTO III.

*Lugar remoto entre la Ciudad, y la Marina,
adornado de Cypreses, y Monumentos de los
antiguos Reyes de Lemnos.*

*Learco con dos Pyratas sus secuaces, y despues
Toante, sin reparar en ellos.*

Learco.
V Ano ha salido, amigos, nuestro intento:
no por esto lo osado desfallezca.
Id, y cada uno estè sobre sì pronto
para quarto ocurriere.... *Vanse los Pyratas.*

Sin la prueba,
no hay accion acertada: de esta gente
no se ha de confiar sin experiencias.
Pero què suerte estraña, ò aventura
trahe à Toante aquí? què bueno fuera,
que con un accidente inesperado
dos fortunas à un tiempo me vinièran:
una, saber si son mis compañeros
fieles; y otra lograr la grande empreña
de aprisionar al Rey: en todo trance
nada podrá dañarme la cautela.

que

que vivir confiado en almàs viles,
 aunque bondad se llame , es imprudencia.
 Ola , venid , Amigos. *Salen muchos Pírratas.*

Toante.

He creído,
 cobardía villana , que las Tiendas
 de Jasón me sirvieran de refugio:
 mas de padre , y de Rey las impaciencias
 no menos amorosas , que vehementes
 me conducen à dár de mí una idea,
 que acredite ternuras de mi afecto,
 sin que débil se muestre mi grandeza.

Learco.

Pues estais prevenidos , retiraos. *Vanf.*

Toante.

No sé què dice el alma de ansias llena!
 el corazon palpita presuroso:
 el espíritu está en continua guerra:
 algun triste accidente me presagia
 esta interior discordia que me inquieta.
 Por esta parte oculta , y solitaria
 puedo ir à la Corte.

Learco.

Aquí se acerca.

Yà , Learco , la suerte facilita

à tu engaño , y traycion anchà vereda.
 A tus pies , gran Señor , Rey generoso,
 tieres al peor hombre de la tierra,
 al vassallo mas vil , y delinquente:
 mas fiado , Señor , en tu alma excelsa...

Toante.

Còmo , traydor, te ofreces a mis ojos?

Learco.

Oyeme , Héroe illustre , y despues venga...

Toante.

No sabes , ó cruel , pérfido , infame,
 que tus viles delitos te condenan
 à una muerte afrentosa?

Learco.

No lo ignoro,
 ni tampoco , Señor , que la sentencia
 de mi muerte piedad fue , y no castigo:
 mas , como en ti lo amable siempre reyna,
 y al dolor de un lamento desdichado,
 por tu propia bondad , compasion muestras,
 vengo a implorar me amparen como a fyo
 tu commiseracion , y tu clemencia.
 Un error juvenil de amor efecto,
 causa fue del delito , que indiscreta,
 alevosa , è infiel, cometió oflada

de un apetito ciego la vehemencia.
 Un lustro vago errante , y sin empleo
 conveniente à mi origen , por las selvas:
 de lo ilustre abatido à lo villano,
 y mudado de hombre en bruto , en fieras;
 no solo aborrecible de los justos,
 mas tambien de los malos ; porque entienda,
 que es la virtud gloriosa para todos,
 y es de todos el vicio agravio , ofensa.
 Yo de mi mismo soy pena , y verdugo,
 pues , que siento el dolor , y la verguenza
 de vivir de mi Patria desterrado,
 de mi Rey en desgracia , y....

Toante.

(Quien pudiera
 del rubór que le affige libertarle!)

Learco.

Males , ansias , desdichas , y tristezas
 (mucho mis compañeros se retardan)
 mandan lleve arrastrando la cadena,
 que eslabonaron fieros mis errores.

Toante.

Mira , infeliz Learco , quan sévéra
 te ha tratado , y te trata tu malicia;
 aprende à ser mejor de tu experiencia:

y à venerar atênto , fiel , y amante
de los Reyes el Cetro , y la Diadema.
Vive en paz , y feliz : yo te perdono.

Learco.

Ah , Señor , que en la duda mi alma queda,
si otro señal no tengo de mi dicha!

Toante.

Que mas puedo yà darte , si te dexa
mi piedad perdonado?

Learco.

Ay, que rezelo
falta à la gracia el fello de tu diestra.

Toante.

Tomala , y vete en paz.

Learco.

Oh Sacros Dioses!

Sea dichofo el dia , en que la adverfa
feveridad fañuda de mis hados
fe cansò de inspirar en mis miserias!
Oh imitador , y exemplo de almas grandes!
(mis compañeros tardan , fuerte fiera!)
No sè còmo , Señor , tantos delitos
de confusion el alma no me llenan,
al mirar que es en ti todo piedades
el corazon , y en mi todo es fierezas.

mas

màs postrado , Señor , à tus pies regios,
 sea víctima quien....

*Hace que se arrodilla , tomale la diestra ,
 y cercan al Rey algunos Pyratas armados.*

Toante.

Què gente es esta?

Learco.

Se logró mi traycion : dame la espada.

Toante.

A quièn dices?

Learco.

A ti : yà no hay defenfa.

Toante.

Cómo? alcevofo, injusto, monftruo horrible?..

Learco.

Ufa de otro language , y confidera,
 que el que tiene à fu arbitrio tus alientos
 te abatirà , fi quiere, la fobervia.

Toma idea de mì ; y haz , fi pudieres,
 un ufo algo mejor de la cautela.

Yo te roguè humillado , hablè rendido,
 que acemodarse al tiempo es gran prudencia,
 y virtud neceffaria en esta vida,
 donde fon las fortunas tan diverfas.

Effas armas que vès fon brazos mios,

y con ellos podrè...

Toantè.

Què ? monſtruo , ó fiera?
Podràs , quando mas , quitarme , sì , una vida,
que de cansada yà se viene à tierra!

Learco.

Yo tambien dixè aſi , mas fue fingido.

Toante.

Sì , mas hay de ti à mi gran diferencia.

Learco.

Es locura creer , que de hombre à hombre
hay otra diſtincion que las eſferas.

Todo animal viviente ama la vida:
arte que engaña al vulgo es la firmeza:
que nos mienten los Héroes perſeguidos
yo el corazon te leo ; y sè que tiembles.

Toante.

Temblaria::: es verdad::: sí, temblaria:::

Temblaria::: no hay duda::: ſi creyera
ſer ſemejante tuyo en los delitos.

Temblaria::: Ay de mi! de horror , de penas
y arceria , que el Cielo , todo enojos,
ſobre mi... deſcargaba... ſu ira inmenſa.

Learco.

Nunca tan deſcortès tratè yo al Cielo,

por-

porque no es tã terrible acà en mi idèa.

Toante.

Còmo , loco , vivir puedes tranquilo?
 cómo puedes tener el alma quieta?
 si del Cielo la ira te amenaza?
 còmo se han de hermanar quietud , y ofensa?
 Si ofendemos à un hombre , aunque infelice,
 el corazon se teme , se recela,
 que la venganza puede hacerle fuerte,
 aunque por pobre , y dèbil se desprecia.
 Pues si ofender à un hombre nos affusta,
 què deberà temer aquel que ofenda
 al poder infinito de los Dioses?
 Sì , deberà temer su ruina eterna.
 Algo mejor que tù , yo decir puedo,
 el corazon te lèo , y sè que tiemblas.

Learco.

Es así , mas llevadle preso , amigos,
 con prontitud , cuidado , y diligencia:
 Despojarle el azero , que yo estimo,
 mas que su dèbil brazo , su gran ciencia.

Toante.

Tomale tù , traydor , y no imprudente
 te niegues este honor , que es de la guerra:
 gloria , que á ser ilustre la apreciàras,

dis-

distincion , que à ser noble, pretendieras.

Learco.

Yo soy el vencedor , y tù el vencido:
dos glorias considero en esta empresa:
una, ser yo el que triunfa de tu orgullo,
y otra, ser tù el que arrastre mis cadenas.

Toante.

Mirame bien al rostro , infiel , villano;
mirame : què , te turbas ? què , te alteras ?
no me admira , que viles tus delitos,
para ver tanta luz no tienen fuerza.
Juzga , quien de los dos es el vencido:
tù, libre estás , y pàlido te muestras;
yo, prisionero soy , pero animoso
para afrentar el ceño de mi estrella;
bien que el dolor, que siento, y mas me aflige,
no es mi fortuna , no , son tus miserias.

Entranse los Pyratas con el Rey.

Learco.

Aquel aspecto regio , y generoso:
aquel hablar tan grave , y sentencioso,
veneracion infunden ; pero en vano
se encamina al respeto lo tyrano;
que pensar en virtudes del vencido....

Sale.

Salz Ròdope , significando gran turbacion.

Ròdope.

Ay , Learco , si fueres bien nacido!....

Learco.

Què tu espanto motiva?

Ròdope.

Que una tropa estrangera , cruel , y altiva,
 lleva preso à Toante , à nuestro dueño,
 Rey , y Señor ; no pierdas este empeño:
 con esta sola accion , sin mas hazaña,
 borraràs tus delitos.

Learco.

Suerte estraña!

cómo piensas consiga tanta gloria,
 y haga , de mala , buena mi memoria?

Ròdope.

Ofreciendo tu vida en su defenfa;
 y vencer , ò morir ; que à tanta ofensa
 como hiciste à Toante , inadvertido,
 este heroyco acto esclarecido,
 podrá solo èl hacerte
 grande , ilustre , y glorioso hasta la muerte.

Learco.

Es consejo admirable , y nada estraño:
 mas por èl quiero darte un defengaño.

Yo

Yo he mandado llevar preso à Toante,
no para ser cruel , por ser amante:
anda , vè , corre , y dile,
como vencer pretendo yo à Hypsipyle;
y que en su mano està el hacer dichosa
de su Padre la suerte peligrosa. *Vase.*

Ròdope.

Ay , Hypsipyle excelsa , dete el Cielo
el valor conveniente al desconsuelo!
*Sale Hypsipyle manifestando extraordinaria
alegría.*

Hypsipyle.

Ròdope , amiga mia,
yà a nuestro mal succede la alegría:
dame la enhorabuena : Oh , que contento!
yà , amiga , se acabò mi ser timiento.
Dame , dame los brazos : mas , què tienes?
que , suspiras ? te pesa de mis bienes ?
no temas yà , no , no desgracia alguna,
ha mudado de rostro mi fortuna.

Ròdope.

Sì... pero yo he visto... hablar no puedo!

Hypsipyle.

Ea , dexa el temor , ahuyenta el miedo:
yà , invencible Jasón , mi bien , mi Esposo,
ha

ha abatido à las Lémnias animoso.
Sabe, que yo le amo : tambien sabe,
que à mi Padre librè : y así la nave
tiene yà prevenida.

Ròdope.

Yà contra esse placer, enfurecida
la suerte se ha explicado:
pues Learco... de errores no cansado
tiene à Toante... preso.

Hypsipyle.

Còmo, ay triste de mi, puede ser esso?
si mi Padre, Ah!!! me espera
de Jasón defendido?

Ròdope.

Ah, si así fuera?

Hypsipyle.

Còmo nõ? *(Con exclamacion vehemente.)*

Ròdope.

Porque yo milma lo he visto.

Hypsipyle.

No sè como el dolor sufro , ò resisto!
Hablame claro , dime... dolor fiero!
quièn à mi Padre lleva prisionero?

Ròdope.

Unos viles Pyratas , que crucles

son del traydor Learco amigos fieles.

Hypsipyle.

Soberanas Deydades!

cómo permitís triunfen las maldades!

mas si de vuestro agrado es mi tormento,
dadme con el dolor el sufrimiento.

Sale Jasón acompañado de Argonautas.

Jasón.

Hypsipyle, bien mio, mis amores,

què nuevo afán, armado de rigores

obscurecér pretende tu hermosura?

què dolor ignorado? què aventura..?

Hypsipyle.

Ay, Esposo adorado! Ay, Jasón mio!

Ay, desdichado Padre! cómo impío

me procuras, Learco,... infiel, y aleve,

tanta pena, y dolor? Jasón si debe

esperar de tu amor una fineza,

quien tu virtud estima, y tu nobleza,

corre, defiende, ampara, libra ofiado,

à quien es de mi amor todo el cuidado.

Jasón.

Dime claro tu pena: habla mi vida,

que es, caute lar el mal, doblar la herida.

Hyp-

Hypsipyle.

A Toantē , mi Padre... Learco fiero...
mal explico mi pena , pues no mueros

Ròdope.

Unos Pyratas crueles , y alevosos
llevan preso à Toante , y presurosos
àzia el mar le conducen.

Jafón.

Quièn los guia?

Ròdope.

Esse traydor Learco, essa alma impia..

Jafón.

El que quiso?...

Hypsipyle:

Si , esse , esse inhumano,
à quien yo desfarmè la infame mano.
Principe generoso , en esta empresa
toda tu mayor gloria se interessa;
pues ademàs de ser ayroso amante,
y agradecido Amigo de Toante,
seràs noble instrumento del castigo,
que de todos merece el enemigo

Jafón.

No atimentes mi quebranto,
anegando tus ojos con el llanto:

dexa que su luz bella me ilumine;
 y me convierta en fuego , que fulmine
 rayos de tu venganza , y mil enojos,
 en quien causa la lluvia de tus ojos. *Vase,*

Ròdope.

Hypsipyle , serena tu semblante,
 no al dolor sacrifiques lo constante.

Hypsipyle.

Còmo no he de rendirme à la violencia,
 de un dolor contra quien no hay resistencia!
 Què puede esperar yà quien desgraciada
 su ventura en desdicha vé mudada?
 Yo , sin duda , nací para aflicciones!
 para sentir del alma agitaciones!
 No he visto el rostro al bien sin el quebranto!
 No he logrado placer sin el espanto!
 Siempre en mi pecho encuentro , no sin susto,
 mil pesares opuestos contra un gusto!
 Si un sobresalto siento , y le tolero,
 otro à rendirme viene , que no esbero!
 Todo el valor recojo por vencerle,
 y otro sale à postrarme , y socorrelle!
 de tal modo mis penas se conducen,
 que qual hydras se mueren , y producen!
 pues de una que venzo , nacen ciento,

y de mal en peor vâ mi tormento!
 Compassivos los Cielos me protejan,
 y los males destruyan , que me aquexan!

Vase llena de dolor.

Ròdope.

Yo pierdo la razon en el quantioso
 numero proceloso
 de tantas inquietudes,
 que vencer no han podido las virtudes
 de Hypsipyle , Jason , y de Toante...
Sale Eurinome agitada , en compa  a de al-
gunas mugeres en trages libres.

Eurinome.

Si te lastima , R  dope , lo amante
 de una Madre afligida , que en su pena,
 todo al dolor la obliga , y la condena:
 dime , así el Cielo te haga venturosa,
 d  nde mi hijo está ? que recelosa...,

R  dope.

Pien  a en tu libertad , pien  a en tu enmienda,
 que vencedor Jasón , dar   en ofrenda
    las Sacras Deydades ofendidas
 de Eurinome , y Learco las dos vidas.

Eurinome.

Logre yo v  r mi hijo bien vengado,

G 3

que

que mi vidá me dà poco cuidado.

Ròdope.

Aunque el amor de Madre , y la ternura
 disculparte pudieran , la cordura
 debería , si fueras menos fiera,
 contra tu hijo hacerte justiciera:
 aborreciendo à un hombre tan villano,
 que desprecia las leyes de lo humano:
 à un corazon tan duro , y tan sangriento:
 tan cruel , y negado al sentimiento,
 que sin lastima alguna , ni quebranto
 su complacencia encuentra en nuestro llanto.

Eurínome.

Tanto desdèn ? por què ? tù le salvaste,
 y cautelosa , à todas nos burlaste.

Ròdope.

Yá el dolor de tal culpa me castiga,
 y à verguenza , y horror mi amor me obliga:
 que exercer la piedad con un vicioso,
 inflexible à la enmienda , es vergonzoso;
 pues aquel que le abona , ò le disculpa
 hace suya la pena de su culpa;
 por aquella sentencia tan prudente,
 de que reo se hace el que consiente.

Vase , y con ella las mugeres.

Eurí-

Eurínome.

Mi amor injusto
 cruel me arrastra,
 qual delinquente
 al infeliz suplicio de mis ansias!
 porque amar à los hijos sin cordura
 castigo viene á ser de la ternura.

Pero soy Madre,
 razon que basta
 para el indulto,
 si es delito ser Madre desgraciada.
 Ay , que ni esto me abona, ni disculpa,
 pues que yo causa he sido de su culpa!

Amè à mi hijo:
 le quise incautar:
 dexèle libre
 por la senda correr de su arrogancia.
 y mi amor temeroso de irritarle,
 no quiso corregirle , ni enmendarle.

Pero què mucho
 que le escusara
 los sobrefaltos,
 si eran mias sus penas , y desgracias.
 Ay , que ni esto me abona , ni disculpa,
 pues que yo causa he sido de su culpa!

De este principio,
 ò infeliz causa
 nació atreverse

al decoro , y laurèl de su Monarca.

Pues que quiso atrevido, mas que amante,
 dar con el deshonor muerte à Toante.

Robarle quiso
 su hija amada,
 mas de este exceso

si un afecto le acusa , otro le ampara,
 que en amor la cordura , y la demencia
 viven juntos , y siempre en competencia.

Bien tantos yerros
 conoce mi alma,
 pero me ciega

un amor, mucho humo , y poca llama:
 Ay , que ni esto me abona , ni disculpa,
 pues que yo causa he sido de su culpa!

Yo bien quisiera
 que se encontràra
 un modo facil

para ser , siendo Madre , menos blanda.
 Deme leccion de fiera en tal estado,
 la que tenga algun hijo desdichado.

Todos le culpan,

nadie le salva,
 su muerte piden
 hasta los mas piadosos , aun su Dama.
 Mas contra el imprudente que me impida,
 me verá el mundo leona enfurecida:
 librense de mis iras vandoleras
 las mageres , los hombres , y las fieras. *Vas.*
Suena la marcha del segundo intermedio , y van
saliendo formados los Argonautas , y tras ellos
Jasón ; Hypsipyle llorando , y Ròdope conso-
landola.

Costas del Mar con Naves , y un puente leva-
dizo por donde se sube à la mayor : por un
lado ruinas del Templo de Venus , y por otro
destrozos de el antiguo Puerto de Lemnos.
Dexanse ver, segun avisa la acotacion en la Na-
ve principal Learco, y con cadenas Toante.

Jasón.

Yà al traydor alcanzamos , Hypsipyle.

Hypsipyle.

Ay de mi! Jasón mio , quien pensára,
 que enemiga la suerte de mi dicha...

Jasón.

Dà al corazon aliento el pecho enfancha:

ref-

respira sin afán , no llores tanto,
 porque temo que triunfe la desgracia,
 mas que con su rigor , con tus suspiros.
 Campañeros ilustres , cuyas armas
 aun con solo el amago vencer sabien:
 vamos, de nuestro agravio à la venganza.
 En aquellos baxeles insidiosos
 (atrentoso refugio de Pyratas)
 el traydor mas cruel , el vil Learco
 tiene à Toante preso: ved, si es causa
 digna de vuestro esfuerzo generoso
 la defensa , y rescate de un Monarca:
 cuyas prendas sublimes, nos prometen,
 cuyas altas virtudes, nos presagian,
 si su honor defendemos , nuestra gloria,
 si cobardes tememos , nuestra infamia.
 A las Naves , amigos ; a una empresa
 tan ilustre , y tan grande el Cielo os llama:
 viertase del traydor la infame sangre:
 muera el pèrfido que... (tocad al arma)
 ha causado de tantos infelices
 el estrago mayor , que hizo la saña
 desde que comenzaron los annales
 del rigor , de la muerte , la ira, y rabia.

Hace ademàn Jasón de ir à las Naves , y sale en la popa de la principal Learco ladeado de dos Pyratas , y teniendo asido con la mano izquierda à Toante , y en la diestra un puñal, en ademàn de herir al Rey.

Learco.

Vèn , si puedes , Jasón , aqui te espero;
pero mira que el premio de tu hazaña
lo ha de dàr este acero con la muerte
de Toante,

Hypsipyle.

Ay Learco...espera... aguarda.

Ròlope.

Oh què indigno!

Jasón.

Por què tan temerario
contra tu Rey te atreves? No te causan
sobresalto , y rubor tantos delitos?

Learco.

Dexate de consejos : toca al arma,
y à matar mientras mato. *Amenaza.*

Hypsipyle.

Ay Padre mio!

Ay Esposo!... Ay Learco!... Esferas sacras!
Muerta soy.

Learco.

Learco.

Hypsipyle , en tales casos
el dolor no remedia las desgracias.
Si quisieres la vida de tu Padre,
en tus manos està , sin otra paga
que la de ser mi Esposa : à este precio
no es costosa una vida que idolatras.
Pronto te determina , que su muerte,
para marchar, esperan mis Pyratas.

Hypsipyle.

Què he escuchado? Ay Esposo!

Jafón.

Què profierès,
atrevido , y tyrano? cómo osada
ha podido tu lengua?... *Hace que va à la Nave.*

Hypsipyle.

Jalon , tente!...

mira que aquel impio me amenaza
con el mayor rigor de mí desdicha!

Learco.

Mira , infeliz Toante , quan templada
fabe escuchar tu hija sin quebranto
de tu muerte el decreto ; y pues que tarda,
despreciando el furor de mis enojos,
muere , no à mi rigor , sino à su saña.

Hyp-

Hypsipyle.

Ay Learco , yà voy , suspende el brazo!
el acero detèn!... *Corre acelerada à la Nave.*

Toante.

Què haces , ingrata?
es possible ha podido tu delirio
determinarte infiel à infamia tanta?
Te has olvidado , injusta , aleve fiera,
que eres mi hija? pues còmo temeraria,
por librarme la vida , en la deshonra
fundas de mi rescate la esperanza?!
Desde el Talamo Real passar pretendes
al vergonzoso lecho de un Pírrata?!
Dite la vida yo para que fueras
Madre de Vandoleros , ò Monarcas?!
Madre de Heroes te quiero, aunque me cueste
el sufrir todo el ceño de la Parca.

Hypsipyle.

Dame , pues , ò Señor , algun consejo,
proprio de tu virtud , y tus hazañas.

Toante.

Oyele, y no repliques, que es de un Padre,
que tu gloria procura , honor , y fama.
Que conserves te mando el Real decoro:
y aunque veas que muero embuelto en ansias

à

à la infame violencia de este brazo,
 no permitas , ni dës aùn de palabra
 nota de que pudiste ser Esposa
 de un hombre tan vicioso : yà mis canas
 dicen la breçe vida que me resta:
 vive , y reyna por mí , que à mí me basta
 para morir gozoso la ventura
 de que en Jasón ilustres mi prosapia:
 dale la mano , y muera de este gusto
 antes que del pesar que me amenaza.

Ròdope.

Oh varon singular!

Jasón.

Oh almá ilustre!

Hypsipyle.

No te mueve , Learco?

Learco.

Antes de rabia!...

Hypsipyle.

Y no puedo esperar?

Learco.

Vèn , ò le mato.

Hypsipyle.

Còmo puedo , Señor , aunque lo mandas,
 permitir que tu vida... *Và àzia la Nave.*

Jas

Jafón.

Què! me dexas?

Hypsipyle.

Ay Esposo, mi bien , prenda del alma, *Atràs.*
quiero con la obediencia , y con lo amante...

Learco.

Ea , vèn , ó le mato .

Hypsipyle.

Espera... aguarda...

Jafón.

Hypsipyle , que intentas?

Toante.

Afsi cumples
de tu Padre el precepto?

Hypsipyle.

Esferas Sacras!

inspiradme el acierto en tal conflicto,
que entre Padre , y Esposo...

Learco.

A què aguardas?

Hypsipyle.

A morir de infeliz por darte gusto.

Cessen yà tus rigores , tu ira calmas

yà voy , aunque lo sienta mi cariño, *Adelante.*
no à ser Esposa tuya r-à ser tu esclava,

à entregarte una vida que no es mia:
 dadiva es de mi Padre : justo es que haga
 este fiel sacrificio à su peligro,
 y esta víctima ofrezca , oy en sus aras.

Ròdope

(Oh , hija venturosa , el Cielo llene
 de dulzuras , y bienes tu grande alma!)

Jasòn.

Còmo Esposa?... Ah impio!... si pudiera!...
 en mis manos!... Oh Cielos!...

Hypsipyle.

Jasòn calla.

Mi corazòn es tuyo , soy tu Esposa,
 mas primero fuì hija , y esto basta.

*Dà passos , encaminandose àzia la Nave , y al
 mismo tiempo sale Eurinome apresurada , y
 sus compañeras.*

Eurinome.

Que he logrado encontrarte ? ay hijo amado!

Learco.

Huye, Madre , y Señora.

Jasòn.

Ah vil tyrana,

Cogela del brazo.

no sin cuidado el Cielo en nuestro auxilio

te ha conducido à darnos la venganza.
 Hypsipyle , mi bien , baxa , descende,
 que hasta el puerto nos traxo la borrasca.
 Ah traydor , obedece mi decreto,
 ò con este puñal (con que tu rabia
 quiso darme la muerte no hace mucho)
 yo à tu Madre darè debidas gracias,
 de que abortasse en ti el mayor desdoro,
 que ha sufrido hasta aqui la especie humana.

Learco.

No irritado Jasón...

Eurinome.

Yo què te he hecho?

Ròdope.

Oh decretos del Cielo ! què mudanza!

Learco.

No en su pecho tus iras ensangrientes,
 que en el mio es mas justo satisfagas...

Jasón.

Dame , pues , à Toante.

Learco.

Bien : mas cumpla
 de ser mia Hypsipyle la palabra.
 Muera si no mi Madre , que he resuelto
 muera tambien Toante , si me falta

H

una

una dicha que quiso ásegurarme
por tan sangriento medio mi desgracia.

Eurinome.

Ah cruel , è inhumano ; pero miento,
yo la cruel he sido , y la inhumana,
pues à costa de tantos infelices
te procurè vengar.

Learco.

Quièn te incitaba
à que fueras la ruina de essa Isla,
y el horror , y la afrenta de tu Patria?

Eurinome.

El amor que te tive , y mal premiado
mi imprudencia castiga una desgracia,
que al presente la siento como pena,
y la temì con burla al escucharla.

Learco.

Paga , pues , lo indiscreto de tu afecto,
que mi amor no pretende que te valga
la razon de ser Madre , si me cuesta
el perder à Hypsipyle ; porque es cara
tu libertad , a precio tan hermoso.

Toznte.

Còmo , barbaro , ò tygre de la hyrcania,
niegas de tus afectos la ternura

à la que el fèr te diò?

Learco.

Mucho se alarga
este odioso combare : concluyamos.

Hypsipyle , Jason , yà que no basta
medio alguno à obligaros , el Rey muera.

*Al ir à dár el golpe , le detiene el brazo un Py-
rata , y otro por detrás le dà de puñaladas,
diciendo:*

1. Crueldad es que ignoran los Pyratas.
2. Muere tù , detestable monstruo fiero,
por los mismos en quienes confiabas,
que maldades de tal naturaleza,
ni las fieras podrian soportarlas.

Jason.

Afsi el Cielo apresura los castigos,
quando el hombre en delitos se adelanta:

Learco.

Ay de mì ! justamente castigado
muero lleno de horror , de furia , y rabia!

1. Pues que tanto te abrasan tus rencores,
no la sed te moleste à falta de agua.

Arrojante al mar.

Eurinome.

Digna pena me dàn los justos Dioses,

por amar à un vil hijo! què esperaba
 mi fiereza? (Ay de mi! muero rabiando!)
 Ay de mi! toda horrores tengo el alma!
 Ay de mi! que me abraço, y à este incendio
 el corazon del pecho se me arranca!
 Oh, què horrible es la imagen de mi culpa!
 Oh, què tormento! Ay hijo! espera, aguarda,
 que acompañarte quiero en tus desdichas!
 yà que de ellas he sido ultima causa!
 Muero: y los Dioses justos me castigan,
 para exemplo de Madres poco cautas!
 Muero! toda furoras! yà el abyfmo
 siento en el corazon! furias ayradas,
 à los Dioses vengad! sed mis verdugos:
 y en mi cfiago se logre mi venganza.
 Ay de mi! què terror turba mis ojos!
 quantas hydras me muerden las entiañas!
 Oh, què lombias ofuscan mis potencias!
 muerta foy! á vehemencias de mi rabia!

Cae, y entrapla dentro algunas mugeres.

Toante.

Oh justicia del Cielo inexorable!

Jafòn.

A traer à Toante: amigos: vaya,
 nadie el ultimo sea: vamos todos.

Hyp-

Hypsipyle.

Ay, Jasón, aun no creo esta bonanza.

Ròdope.

Quantos sucessos tristes, y funestos
caben en pocas horas de desgracial

Toante.

Principe generoso, el Cielo premie
tu amistad, tu valor, y tu constancia:
hija (no dixe bien) aunque sì dixe:
hija, el gozo, y el llanto te hacen salva:
que fineza, y amor tan prodigioso,
no pueden explicarlo las palabras.

Hypsipyle.

Padre?

Jasón.

Señor?

Hypsipyle.

Si el Cielo me concede
el besar tu Real mano, què mas paga?
el placer, gran Señor, de verte libre,
ha dexado mis penas bien premiadas

Toante.

Dame, dame los brazos, hija mia.

Hypsipyle.

Còmo, Señor, los brazos? toda el alma.

Rò-

Ròdope:

Sea fin venturoso el Hymenèò,
que ha costado à Hypsipyle tantas anñas.

Toante.

Vamos primero al Templo , y à los Dioses
demos del beneficio humildes gracias:
que à la verdad , amados hijos mios,
es falàz alegrìa , y dicha vana
aquella que del Cielo no desciende.

Todos.

Hagase , gran Señor , como tù mandas.

EPILOGO.

Choro lleno, recitando los versos los Actores.

Hypsipyle.

Es gran delirio
de la fè humana,
fundar en culpas
de su dicha, y placer las esperânzas.

Ròdope.

Que la fortuna,
que mas alhaga,
quando mas rie,
fuele producir llanto su inconstancia.

Jafon.

Y es que en la suerte afable, y mas serena,
es de sì mismo el vicio ahogo, y pena.

Toante.

No es la virtud así, que del tormento,
faca gloria, placer, dicha, y contento.

F I N.